SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion Nacional del Trabajo de España

PARIS, 30 de OCTUBRE de 1958 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 710

INFORMACION RETROSPECTIVA

LOS CRIMENES DEL TERRORISMO OFICIAL

Quienes señalaban a las víctimas

De una entrevista aparecida en « Heraldo de Madrid » el 25 de mayo, y realizada en la Cárcel Modelo de la capital de España, por el periodista Antonio Uriel y el asesino Feced, entresacamos lo que sigue :

— ¿Cómo sabían ustedes, los terroristas, quién era la persona que les estorbaba?

— La cosa no podía ser más sencilla. El Gobierno civil de Barcelona daba una nota detallada acerca de la persona que era preciso « quitar de en medio ». En ella constaba el nombre, el domicilio, lugares que solía frecuentar. Se esperaba la ocasión y...

— ¿A poder de usted no llegó ninguna de estas notas?

— No. Las recibía directamente el jefe. Este era quien daba las órdenes para que el asesinato no fracasara.

— ¿Las órdenes eran dadas por escrito?

— El jefe las daba verbalmente.

— ¿Y el jefe era quien disponía de la vida de los ciudadanos?

— Ese señor no hacía otra cosa que obedecer las indicaciones de Martínez Anido, a quien todos reconocíamos como jefe supremo. A este hombre fatídico se debe aquella organización que tantas vidas segó.

— ¿Esto podría usted probarlo?

— Unicamente con la fuerza que da la convicción a quien dice la verdad.

EL CAZADOR DE HOMBRES

— ¿Fué Martínez Anido jefe supremo mientras estuvo en el Gobierno civil de Barcelona?

— Lo era antes de ser gobernador y continuó siéndolo después de haber dejado el Gobierno civil. Y para demostrarlo le diré a usted que cuando se refugió en la isla de Torolla, propiedad que fué del republicano Echegaray, y que se halla enclavada en una de las provincias gallegas, Martínez Anido continuó dando órdenes para que continuara la caza del hombre.

— ¿Y por qué les mataban?

— Por sus ideas o por venganzas de índole personal. Individuo que estorbaba, un hombre de menos en el mundo.

— ¿Quiénes les daban las armas y las municiones?

— En la organización, donde existía un verdadero arsenal.

— ¿Y cuando los terroristas mataban al ciudadano sentenciado a muerte, percibían alguna recompensa?

— Desde luego. La recompensa era metálica. Su importe se lo repartían entre los « pistoleros ».

LA « PATRONAL », CAPITANEADA POR LA « LLIGA » PAGA

— ¿Quién aportaba los fondos necesarios?

— La creencia general era que salían de los fondos secretos del Gobierno civil en parte y otra parte que facilitaba la Patronal.

— ¿Se da usted cuenta de la gravedad que encierran sus palabras?

— Por eso las medito mucho antes de pronunciarlas. De cuanto le digo a usted respondo. No hay una sola palabra que no sea verdad.

— ¿Y por qué le detuvieron a usted en Madrid?

— Creo habérselo explicado antes. Por si se me ha pasado, se lo diré : Vine a Madrid porque temía ser víctima de un atentado en Barcelona. Cuando llegué a la capital me detuvieron, y sin tomarme declaración, sin que yo supiera a qué obedecía la detención me llevaron a un calabozo de la Dirección General de Seguridad donde permanecí incomunicado veinte días.

— ¿Le visitó a usted alguien cuando se le levantó la incomunicación?

— Antes de poder hablar con persona alguna recibí la visita personal de Martínez Anido.

— ¿Qué le dijo a usted?

— Mucho, y nada bueno. Llegó hecho una furia. Hombre violento, vertió amenazas y aseguró que me fusilarían.

— ¿Le explicó a usted el motivo de la visita?

— Sí. Me dijo que me habían visto con Barriobero. Es verdad que estuve con él, pero no para lo que suponían. Me entreviste con don Eduardo para un asunto de índole personal.

— ¿De qué le acusaban?

— Pues de que tenía el propósito, — según ellos — de matar a Primo de Rivera. Esta suposición descompuso de tal forma a Martínez Anido, que me afirmó «sería quitado de en medio».

MARTINEZ ANIDO, ORDENA ASESINAR A LAYRET Y A SEGUI, « NOI DEL SUCRE »

— ¿Puede usted decirme algo del asesinato de Layret y del « Noi del Sucre »?

— Nuevo, muy poco. La forma en que se realizaron ambos crímenes es sabida por todo el mundo. Lo que sí le afirmo a usted es que tanto el uno como el otro cayeron por oden directa de Martínez Anido. La muerte del « Noi » fué motivada por una venganza personal, y la de Layret, por ser hombre de ideas.

— ¿Le pusieron a usted en libertad?

— No, señor. Me trasladaron al Puerto de Santa María, donde he permanecido durante seis años. Por cierto que el traslado a ese « hotel » se fundó en algo jocoso. El conde de Romanones, cuando fué ministro de Gracia y Justicia, creyó que yo iba a matarle... Si continúo en libertad no me cabe duda de que me habrían convertido en verdugo de todos los políticos... Romanones... Hay cosas que aunque para mí sean muy amargas no pueden menos de hacerme reír. ¿Y por qué iba yo a matar a este «pobre» hombre? ¿Por su dinero?... Vamos, que no tiene explicación...

UN POCO DE SAINETE

— ¿Y del atentado contra Martínez Anido?

— Eso no pasó de ser una pantomima. Se hacía preciso arreciar la violencia. Era necesaria una justificación, y se fraguó este «atentado» para que los pistoleros le dieran gusto al dedo...

Luego nos ha prometido Inocencio Feced enviarnos otra información referente a su folleto «Cárceles y cabos de vara», que, si hemos de juzgar por lo que nos ha dicho, resultará muy interesante, y en ella hará revelaciones de extraordinario interés.

— ¿Cuántos pistoleros había en Barcelona?

— Más de ciento. Ya les contaré a los lectores el por qué de mi folleto « Cárceles y cabos de vara » y del plante por mí organizado en la cárcel de Cádiz... Allí se asesinaba a los hombres en medio del patio...

Hay materia para rato.»

CUANDO LOS GOBERNADORES ERAN « BLANDOS »

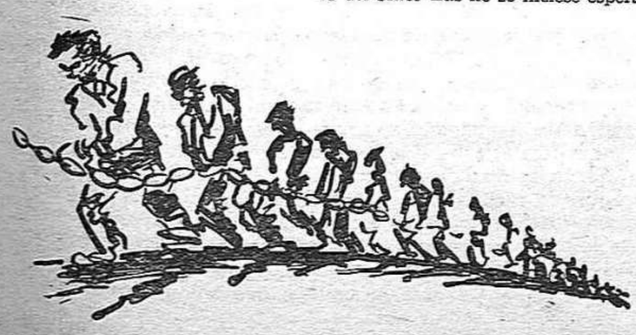
He aquí unos párrafos de un folleto firmado por el ex penado político Inocencio Feced, que titula « Yo acuso », y que se refiere a las represiones realizadas por las autoridades de Barcelona, hace años.

« Era en aquel entonces gobernador civil de Barcelona el señor Bas, quien era odiado por el elemento patronal, porque todos sus actos ponían de manifiesto que obraba con recto proceder y trataba a los obreros con cariño, cosa que le daba los resultados apetecidos.

Como los patronos no estaban dispuestos a supeditarse a las órdenes de la primera autoridad, laboraron en la sombra con Martínez Anido, Arlegui y otros militares para que el fracaso del señor Bas no se hiciese esperar.

«En septiembre de 1920, tras de una reunión celebrada en Capitanía General, en la que tomaron parte los citados personajes y una Comisión de la Patronal, se acordó valerse de la dispersa banda de Bravo Portillo y del barón de Koening, para, por todos los medios, sembrar el terror en Barcelona y lograr así la destitución del señor Bas, nombrando en su lugar a Martínez Anido, el cual ya estaba de acuerdo con Miguel Arlegui, que ya desempeñaba la Jefatura Superior de Policía, para empezar una represión sangrienta contra las organizaciones obreras.

(Pasa a la página 2)



AMALGAMA

«El Pentágono examina una petición española solicitando una ayuda suplementaria americana para reorganizar su ejército. Cien millones de dólares podrían, a tal efecto, ser atribuidos a la España de Franco . — *Prensa del 22-10.*

LA América dolarina, por demócrata que se estime, ayuda desvergonzadamente, en 1958, a los fascismos que derrotara en 1945. Si tiene enojos con la URSS nada le autoriza a mortificar a los pueblos antifascistas y no comunistas que aún gimen bajo la bota militar-fascista de Franco - Hitler. La democracia del dólar nada tiene que ver con la esencia democrática del ideal de Wáshington, Lincoln y Jéfferson. Franco no resiste comparación con ninguno de tales grandes hombres, pero sí con un Eisenhower o un Mac Carthy cualquiera. Es la distancia que en América norteña separa el esplendoroso ayer del mísero hoy.

Bien sabemos que Yanquilandia se considera rica a pesar de todo, y por encima de todo. Rica lo es en medios materiales y en dineros, no en dignidad política. Para darse un gustazo antibolchevique se complace en colaborar en la obra tiránica, fratricida del general Franco, discípulo del trágico Adolfo, admirador del Benito asesino de Mateotti y apuñalador — a traición — de una apurada Francia. Ciegos y faltos de escrúpulos, los jerifaltes del Pentágono, secundados por los almas negras de la Casa Blanca, ayudan en todo a la casta militar hispano - reaccionaria, comprometida ésta debido a su carencia de capacidad y de nobleza. El ejército franquista, inepto y anticuado cara al extranjero, es solamente apto para derramar sangre humana en el propio suelo, a cuyos habitantes prefiere pelear . . . previamente desarmados. Ya nos ganó Franco la partida merced al apoyo total recibido de la Internacional nazifascista. Con el pueblo yugulado, torturado, encadenado, ahora a Franco la ayuda militar norteamericana le sienta de primera para prolongar su dictadura bestial y antiespañola.

Modernizar al ejército « español » desde el Pentágono, se hace con miras a complicar a los españoles en la política guerrera de Wáshington frente a la política guerrera de Moscú. Pero los ciegos capitaneados por Eisenhower (« tocinos americanos » según el argot cuartelero de España) no se dan cuenta de que el pueblo español queda al margen de los pactos Dulles - Franco, los cuales ni forzado sellará con su preciosa cuan menospreciada sangre. Los tratos falango - yanquis no irán más allá, en todo caso, que de tirano a presidente, de fasciofalangista a semidemócrata.

Dinero para crucificar al ciudadano ibero, el yanqui lo cede abundante, no para mejorar la economía de aquél, que no es la misma que la particular de Franco y los franquistas. Las dádivas en queso, leches y huevos en polvo y el trapío de papel sabiamente presentado como ropa, son gajes de sacristía, soborno con miras al Vaticano. Catolicismo y protestantismo, franquismo y democracia, en España es todo lo mismo. El pueblo, mayor de edad, distingue esta suerte de fenómenos y en la hora de la verdad manifestará con hechos su voluntad de higienizar el país de la chinchería totalitaria y de la pocilguería democrático-americana.

«CLEOPETREA»

por A. SAMBLANCAT

EL bulismo cronográfico del primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto Arte tenía que surpasarlos y dejarlos en mantillas el del séptimo (Cinema). El relacionado con Cleopatra arde en un mechero Ronson. Pocas veces la patraña ha hecho ángulo en una cota tan avanzada de napoleonismo.

La airada vida de la guapaza en cuestión, enseña que nada hay más fatal para pueblos y príncipes, que el sexo revoltoso, la calcinante ambición y el mortal genio para la intriga de una mujer multipoderosa. Todavía se desprende otro escolio o corolario del remolino de copas o cópulas y espadas, de que era epicentro o focalidad la célebre reina, que fué ruina de Egipto. Eso es : que en los palacios que techan planchas de ónix, las esclavas que saben bailar y cantar — pegar berridos y zapatazos — y danzando agitar como cascabeles los riñones, empiezan por ser mucamas y tubos del mandonio de tanda, y concluyen en diosas olímpicas y en hacer juguete de su histeria a media Humanidad. Las coronas de laurel y perejil de las cocinas no tardan en caer bajo el peso de los cinchos de pedrería brillosa de la realeza. Esas cuerindangas tienen la culpa de que a sabios, artistas y pensadores se les dé en los estrados sublimes menos importancia que a un desollador de conejos. Marco Antonio, el ídem de la Cleo, regaló a un pinche de fogón, que le había preparado inimitablemente una apetitosa ensalada, los bienes de uno de los señores más ricos de Magnesia.

Junto a la desmesura de estas atrocidades ¿de qué tomo y entidad son las anécdotas salaces, los chismes de barrendería, con que se recama el relato de las victorias de amor de la Sirena del Mundo? ¿Qué valen sus poses de diva, divina y adivina — de Citerea nigropóntica —; sus tocados babilónicos, para «epatar» al más reciente de sus rondadores en Tarsos; la perla como una patata, que fuese una gruesa gota de luna, con que sujetaba al valle del pecho el manto purpúreo; las velas de brocado, los remos de plata, las proas de cobre bruñido y los flancos pictos de Eros de su góndola, volada por bandos de pichones; la molicie pelusiana y pagasética y la brasa viva de su cintura, cuyas ondulaciones arrancan gruños de piareño y hacen babear lacre encendido a las plumas de Plutarco y de Dión?.

Lo que no tiene vuelta de hoja es que el polinomio de rijosos egipánidas, amantes de la hechicera Circe o Calipso — Pompeyo, Julio César, Marco Tononio — finaron trágicamente. Menos canelo Augusto, se salvó haciendo higas al nefasto vivo imán, escurriéndose como una anguila del nudo de anillos de la funesta pitón, ya de encantos en conserva y más salsedinada de ungüentos que una momia de Karnak. La misma diadoca mayestática, la propia truncadora de destinos y oráculo sibilitriz de signos y jeroglíficos de misterio, tuvo que otorgarse en pasto a sus hermanas, las víboras.

Los labrileporinos Lágidas no supieron nadar entre las cocodrilas del fango nilótico, de ojo mortecino las horrendas bestias por el día, y llameante y sangriento durante la noche — devorador de médulas, llorando de placer — que los acechaban. Tolomeo, hijo de Lago, a pesar de los 200.000 volúmenes de su Biblioteca, se dejó ensopar los sesos y jinetear los huesos por Thais, hetaira greco - camítica y semitizada, que cenando con Alejandro de Macedonia en el palacio persa de Heliópolis, le sugirió el incendio del magnífico alcázar, para buscar una horquilla que retozando se le había caído del moño. Desempegoñándose de la admirada del faunesco rabino A. France, que ya le hedía, coyundó con una hija de Antipatro, de nombre Eurídice, como la de Orfeo, a la que dió la patada por Berenice, voluptuosa tesálica, que de fregatriz brincó a cónyuge del real chivo.

Tolomeo II Filadelfo, tan afecto a sus hermanos que los fué cainizando uno por uno, y que dobla el número de libros de la Biblioteca de su padre, embodorría con Arsinoe y se amanceburría con la tebana Didima, con el penco de cantina Estratonice, con la histrionisa délfica Mirtión, con las gaiteras Muesis, Cleino, Poteina y Bilistiké. Evergetes, el Tolomeo bienhechor, III de la recua, es el que nos regala como sucesor suyo al IV, que asesina a su padre, a su hermano menor Magas, a su madre Berenice, a su tío Lisimaco y a su general Eumeno; a este último le destruye toda la familia, de yapa. Los ángeles de su mal consejo fueron las analidades del ministro o escriba Agatocles y del eunuco y subyacente Sosibio. Era poeta chirloin el Landrú y erigió a Homero una caaba.

En seguida viene el coro de serafines, con bandeleta de oro en la frente, de las Cleopotras o Cleopetras : primera, segunda, (Cleopatra Tea), tercera, cuarta (Cleopatra Selena) y quinta o Cleopatra Patrofilena o la Grandísima. Todas eran chacalas de panteróntico tamaño, con su alejándrico nombre y sus persias de enamoremes y cortes de saltriclinios, pifanistas y cimbaleros. Cada una de ellas se casó, según la costumbre egipcia, con su hermano, para que todo se quedara en casa y no saliera el imperio de la familia. Nupciaban estas dinastas con sus cuates y luego les daban la agüita, a fin de que ni con el Tarzán el mangoneo se dividiese.

El XIII de los Alfonsos, digo de los Tolomeos, el llamado Auletes, fué el padre de Cleopatra Maximioide. Auletes quiere decir flautista. Y se le pegó al alto ganapán este mote, porque desde chamaco se iba a convivir con mimos crapulosos y locustas del puerto, a quienes desaburría tocando la flauta y fandangando desnudo ante la culta sociedad que lo circuía.

Las Cleopatras del orfeón que apunté, no se satisfacían con ser las homicidas tiranas de sus fraternos maridos, no. Querían serlo absolutamente de todo el reino también. Y cuando *volenter* no les cedían la diadema, aquel *bestiar de bosc*, como elegantemente escribe el fino clásico catalán Bernat Metge, lo arrebataba como Jalisco con el puñal o con el veneno. Sin dejar, por supuesto, de apalancar con el cóccix, cuando se necesitaba este arranque, hasta escupir los blancos dientes de calavera pidiendo el natrón para horrorizar a los siglos.

La Cleo Pétrea no aspiraba, como una Isis terrenal, al dominio de Sais, Luxor y el Delta solamente, sino como una Venus Afrodita al del Tiber y el Iliso y la hidrografía y orografía universas. Por eso, la magnética constrictor iba restallando corbatas al cuello de todos los matachanchos de la Legionaridad; embriagándolos de carnalidad en los festines, dándoles a beber molidos diamantes y ahogándolos en lluvias de lotos y rosas.

Y todo ello, no sin humor de sagrada ibis. En las pesqueras con que electrizaba a Antonio por los canales de irrigación, el triumviro no sacaba una sardina del charco. Alquiló entonces a un batelero, para que solapadamente le colgase en el anzuelo un besugo del mercado. La soberana lincéola olió el tostite y mandó a un grumete de la galera real que ahorcase en la línea del capitán S. Pedro un arenque salado. El río se salió de madre celebrando la tomadura de pelo. «Imperátor : — comentó la coqueta — : dedícate a pescar ciudades y provincias y déjanos este ganchar a la descalcez de Phatos y de Canotos».

Cuando la Medea fracasó con el cuarto y último de los Grandes que su silbo atraía ante la inminencia de ser llevada cautiva al Foro, atada con cadenas a la carroza y entre los pies del vencedor, se hizo traer en un cesto de higos para burlar a los guardias que no le quitaban ojo, los áspides que enfurecidos con el agujón del pelo, se le tiraron chirrionando a las venas. Lo asombroso es cómo los malignos animales no se emponzoñaron con la sangre de la gitana boa hecatonquira, y no se hicieron de placer un mucus y un vesque sobre sus cueros, fulminándolos un tósigo tan letal.

DESPERTAR Hacia la luz y la libertad

por Pascual MINOTTI

TRAS una larga noche de siglos y de luchas, percibimos un claror de amaneceres hacia el oriente espiritual de la Humanidad.

Un estremecimiento regenerador empieza a sacudir la lasitud de los pueblos y su modorra milenaria se conmueve ante los resplandores de la nueva alborada.

¡La hora del despertar se acerca!

Ya en los umbríos bosques de la ignorancia se filtra la redentora luz de las ideas y pájaros rebeldes se empinan en las ramas del quietismo para lanzar sus desafiantes trinos a las últimas sombras que huyen en derrota.

¡Y los cantos dispersos han de formar bien pronto un coro iconoclasta sobre la tierra amanecida!

Ya cruza por el ámbito una brisa de anhelos y esperanzas, precursora del huracán formidable, descuajador de rancios privilegios y codificadas mentiras.

Brisa de anhelos y esperanzas; prólogo de un despertar de pueblos y de multitudes.

¡Que se van a despojar de sus cadenas para respirar auras de libertad!

¡Sobre una tierra fecunda y liberada!

¡Bajo un cielo de paz!

Fraternalmente...

— o —

De un viejo sueño oscurantista, coercitivo y desnaturalizador, van a despertar el trabajo, la cultura y la ciencia.

¡Despertar del músculo y del pensamiento!

Porque de su explotación inicua y miserable, va a despertar el trabajo proletario para adueñarse de sus derechos hasta hoy usurpados por el parásito capitalista.

Porque de su deformación mental y espiritual va a despertar el creyente, renegando de sus dioses, haciendo trizas sus ídolos y burlándose de los vividores sacerdotes.

También de sus programas y cartillas va a despertar el maestro, para enseñar a sus niños, antes que mentiras convencionales, a ser hombres libres y rebeldes.

Y de su genio, y de su impulso, va a despertar el científico, para no seguir sirviendo a una casta, sino para poner sus invenciones al servicio de la humanidad y para sentirse un bienhechor de ella.

Y el escritor y el poeta despertarán de sus inocuos preciosismos, para sumarse al combate social, poniendo sus plumas al servicio de los irredimidos.

¡Será el despertar de las conciencias, reclamando derechos y negando privilegios!

— o —

El sentimiento y la filosofía anarquistas van a restituir al mundo el sentido de la vida; enseñando a los hombres a ser libres y rebeldes.

Estamos junto a las víctimas del orden social, y decimos :

Ni Estado, ni religión, ni jerarquías, ni capitalismo tienen derecho a mantener al hombre en la servidumbre; más aún : nadie tiene derecho a explotar las necesidades, la ignorancia o las debilidades del prójimo.

Porque queremos que el individuo sea libre y digno en una sociedad sin privilegios, luchamos y llamamos a todos los hombres de buena voluntad.

Sabemos que la lucha es dura y que el camino está sembrado de obstáculos; empero, nada nos cansa y nada nos arredra y con el personaje legendario decimos: ¡Nuestro descanso es la lucha!

En ella estamos.

¡Marchando hacia el amanecer, percibimos el despertar de las conciencias!

Dos inglesas, la policía y el cuarto de las ratas

«Dos artistas de cabaret de Brighton, las gemelas Jacqueline y Gillian Hamilton, protestaron ante el cónsul de su país en Barcelona por haber sido detenidas por la policía española y encerradas en una sola celda fría, de donde salieron veintitrés horas más tarde, pero después de pagar una multa de nueve libras y diez chelines por desobediencia.

»Fuimos prácticamente arrastradas por un estrecho pasillo hasta una fila de calabozos, ha dicho Jacqueline. Nos metieron en el número dos y nos echaron el cerrojo. Aquello era bien lúgubre. El calabozo tenía unos ocho pies por cuatro, con un asiento de piedra y una ventana sucia, por cuyas rejas se filtraba una pálida luz.»

Las hermanas en cuestión, que viven en Brighton, habían ido a España para actuar como artistas. Un día de mucho calor decidieron tomar unos sandwiches en la playa de San Sebastián, en Barcelona. Según Jacqueline : «Como el oleaje era peligroso, decidimos no ponernos a nadar, sino quedarnos al borde del agua. Cerca había unas veinte personas. Entonces, vino el guarda tocando el pito.».

Añade Jacqueline que el guarda volvió luego con un policía, a quien contó una porción de mentiras; que habían estado nadando cuando estaba izada la bandera de peligro, que Gillian le había pegado, que las dos hermanas habían hablado mal de España, cuando la verdad es que España es nuestro país favorito.

Fueron a la Comisaría y allí les acusaron de no haber mostrado sus pasaportes, a pesar de que ya explicaron que se los habían retirado para arreglar la autorización de trabajo. Las gemelas dijeron ser hijas del comodoro C. J. Davis, que vive en Cannes, y pidieron que se las dejase telefonear al consulado británico de Barcelona, pero no se les consintió.

Dicen las gemelas que les quitaron sus efectos, no dejándoles más que un peine, un bolso y los tres sadwiches que habían comprado en la playa. Añade Jacqueline que la piedra del calabozo era tan fría que no podían estar sentadas mucho tiempo. Al cabo de unas horas las sacaron del calabozo para tomarles las huellas digitales y fotografiarlas «como delincuentes comunes.».

(Del « Evening News », de Londres).

ANTE la heroica y trastornadora insurrección de los estudiantes y obreros de Hungría, el general Franco protestó — sin duda en recuerdo de Guernica — contra el recurso a un ejército extranjero para aplastar a un pueblo en armas. Nos hemos reído con el desprecio que el gesto merece, puesto que somos efectivamente solidarios del pueblo húngaro levantado contra sus amos extranjeros, igual que lo somos totalmente del pueblo español asimismo oprimido y en espera de una liberación que las naciones desunidas le han robado. No hay para nosotros verdugos pequeños y grandes. Hay los verdugos y los que nolo son. Y nosotros estamos con éstos.

ALBERT CAMUS

(c) Ministerio de Cultura 2005

La ruta del desierto

por Campio CARPIO

EL encuentro de los ejércitos aliados en Berlín cerró el frente de la guerra contra Hitler y, en breve compás, fué desde aquel momento en que, sin declaración de apartura de hostilidades entre los vencedores, se permanece en actitud bélica. El pacto concertado entre Rusia, Norteamérica, Inglaterra y Francia para cerrar el último capítulo de aquella bárbara contienda, abrió los ojos al mundo respecto de las claras intenciones del totalitarismo comunista. En este aspecto, los aliados occidentales debieron rendirse a la teoría del señor Churchill de que, en tanto el ejército ruso permanecía acantonado, contemplando placenteramente como los restos del militarismo nazi liquidaban a mansalva la heroica resistencia de los polacos, debería avanzarse en forma arrolladora y fulminante para impedir que los rusos entraran en Alemania.

El juego fué descubierto por los generales soviéticos, así que, desde las puertas de Varsovia y en un santiamén, iniciaron el avance con tal vigor que se entabló una carrera para conquistar la capital alemana y marcar así una nueva frontera entre ambos mundos tal cual hoy se encuentra delimitada y tácitamente legalizada como derecho de conquista. Y a la victoria sobre el ejército hitleriano, sucedió la batalla de Berlín. Afincados al suelo, en medio de la calzada, ninguno de los vencedores cedió un centímetro del espacio conquistado y se han convencido de que, sólo por medio de las armas, podrían imponer el cumplimiento de sus designios.

Cansados de una lucha de casi seis años, no se atrevieron entonces a desencadenar la lucha abiertamente por el predominio de su poderío, y esa indecisión señaló la pauta de que, en el orden político resultaría inútil la convivencia de ambos sistemas.

La guerra de Corea puso al descubierto las verdaderas intenciones hegemónicas del imperialismo soviético y la intervención de los ejércitos no se hizo esperar hasta que por vía diplomática se encontró una fórmula de transacción artificial para establecer una paz negociada, sofisticada, de engaños mutuos, recurriendo a un negociado salomónico que puso término a la lucha de Berlín, con la división de Corea en dos zonas de influencia.

En aquel entonces se había sugerido que el ejército empleara en Corea el expediente que diera por el suelo con la resistencia nipona aniquilada con los estragos en Nagasaki e Hiroshima provocados por la acción de las dos bombas atómicas empleadas en frentes de guerra. El buen sentido común, cualesquiera fueran las razones predominantes evitó que la humanidad fuera conmovida por tamaño nuevo desastre, si bien no faltaron temores de que lo hicieran en un rapto de locura tan frecuente en la degradación de nuestros días.

La crisis de Suez posteriormente, con sus ingratos resultados y el alzamiento del ejército francés acantonado en Argelia, renovaron el temor latente del grave peligro que acecha al mundo, convencido de que en cualquier momento puede ocurrir lo inevitable. Que el fenómeno ha de repetirse por el costado del Africa, del fondo del Asia y hasta de Europa misma, está evidenciado. Por parte del imperialismo ruso, fuerza es reconocer que existe una determinación absoluta sin retroceso. Las masacres de Catín, de Hungría, las purgas en Alemania oriental en oportunidad de la primera huelga, atreviéndose a retar al poderoso Kremlin, lo mismo que la retención de 500 toneladas de oro esquilmado al pueblo español como garantía de pago de melladas armas en la última guerra civil de intervención, son una demostración concluyente de que no existe poder civil capaz de conmover las columnas del sistema, a no ser por obra de un milagro similar al que significaría la importación de seres dotados de adelantos de civilizaciones muy superiores desde Venus, Marte o Júpiter.

Es preciso comprender que en esa determinación juega un antecedente poderoso que sólo podrán abatir las armas. Pero el armamento bélico de ambos colosos está equilibrado y se impone respeto mutuo en su empleo por los calamitosos desastres que envolverían el globo terráqueo. Fuerza es reconocer que la ruta del desierto, para grandes sectores humanos que integran el mapa geográfico del poder soviético, equivale al «llamado de la selva». Por curiosa fatalidad, donde las huestes de Gengis Kan terminaron su campaña desvastadora, se inició el contra avance. Sus descendientes, transcurridos 500 años, consolidan las conquistas desde Moscú hasta el fondo del Asia y desde el estrecho de Berhing hasta más allá del Océano Indico. Desde el Océano Glacial Artico, en todas direcciones y sin ángulos, con sólo curvas sinuosas por donde lanzan torrentes de humanidad masificada, exactamente cual lo hiciera siglos atrás el « emperador de todos los hombres», el azote de dios, el devastador del mundo», se mueven armados hasta los dientes más de 129 divisiones de soldados. Los progroms llevados a cabo por los ejércitos de Wrangel, de Denikin y de Petliura bajo el zarismo como resolución divina, aparecieron bajo otra denominación en nuestros días. El mismo fondo heredado de sus antecesores primitivos, la misma frialdad de procedimientos y hasta la misma melodía de sus cantos funerarios.

Hombres curtidos por los hielos siberianos, por la humedad y padecimientos durante años de sus revolucionarios en las prisiones, que despreciaron el tiempo para hacer una revolución que trastorna los cimientos de la sociedad contemporánea, acometiendo las empresas más fantásticas, difíciles e increíbles, ni las cadenas, ni los pies engrillados sobre las nieves polares donde mueren los enemigos del régimen, han podido domar la férrea voluntad de estos hombres de acero. Fanáticos en el desprecio de la vida, hicieron acto de presencia en el mundo como resignados por la providencia para el cumplimiento de una misión rofética, con un celo y conciencia primitivos indomables en su recia contextura física e insensibles frente al dolor y la contemplación de las crueldades que el ritmo de ese destino exija.

Esos hombres, quiérase o no, por fuerza de la voluntad indeterminada, son quienes rigen los destinos del mundo en esta hora en que los seres vivientes desfallecen imaginando el desenlace de la fuerza aprisionada en la caja encefálica de dirigentes alucinados por la tortura. Habla Moscú y la voz del Kremlin vibra en todos los extremos de la tierra, porque detrás de 900 millones de habitantes que integran el mundo comunista, educados y movilizados para la guerra, escuchan, más allá de las fronteras de Rusia y sus satélites, millones de comunistas que en el campo enemigo actúan como agentes sumisos al régimen, gracias a la tolerancia de las democracias burguesas que, en ese terreno de libre circulación, legalizan los pasaportes y gozan de todo el desenvolvimiento y movimiento que la libertad capitalista permite.

Antena

LA EPIDEMIA AUTOMOVILISTA

MADRID. — Durante el año 1957 hubo en toda España miles de accidentes automovilistas, registrándose a consecuencia de los mismos 675 muertos, 1.035 heridos graves y 3.362 menos graves.

LA SITUACION ACUOSA

BARCELONA. — Habiendo refrescado la temperatura se considera el ahorro de 500.000 cubos de agua por día, con la consiguiente mejoración del suministro. Pero para beber, el líquido «potable» sigue siendo inadmisible a consecuencia del limo que trae. Según puede apreciarse, aguas de torrentera han entrado directamente en los depósitos generales, cuya desinfección se descubre por el hedor a ácidos que emana el agua al salir de los grifos.

EL PAVO EXTIENDE LA COLA

BARCELONA. — El violinista famoso y carcunda empedernido, Juan Manén, hace construir un Auditorium en la calle Balmes. Para su traspaso está en tratos con el Ayuntamiento. Impondrá varias cláusulas, entre ellas una extremadamente vanidosa: que el Auditorium lleve el aditamiento de «Juan Manén».

FICCION Y CIENCIA

TARRAGONA. — En la localidad de Vendrell un ángel de Dios situado hace 200 años en lo más alto del campanario de la iglesia principal tenía necesidad de ser reparado. Incapaz de mover sus alas, el angelito de Dios —125 kilos de peso— tuvo que ser descendido por un helicóptero de las fuerzas norteamericanas de guarnición en España. ¡Prosaico!

CARAMBOLA TRISTE

MADRID. — Una mujer fué arrollada y maltrecha por un automóvil. Un hombre de edad fué a socorrerla y en esas estaba cuando otro circunstante las emprendió a palos con el benefactor de la dama. Y es que el agresor confundió su apaleado con el autor del atropello. Resultado: un hombre y una mujer a la casa de socorro y un Quijote equivocado al calabozo.

AVIACION DE CHOQUE

MURCIA. — Dos avionetas de la Academia General del Aire chocaron en pleno vuelo, cayendo al mar una de ellas pilotada por el alférez Alejandro Soriano Ocaña, que fué retirado del agua in extremis.

Información Española

MUERE EL PRESIDENTE

VALENCIA. — Un tal Francisco Cerdá Reig, presidente por favoritismo de la Diputación Provincial, ha fallecido víctima de un ataque de trombosis coronaria. El trombosiado, en 1939 fué encargado de la organización de consejos de guerra en Teruel y su provincia.

OTRA PLAGA, ADEMAS DE LA FALANGISTA

LAS PALMAS. — Todas las Islas Canarias sufren una invasión de langosta africana traída por los vientos cálidos del Sahara. Hay trillones de tales insectos causando graves daños a la agricultura. Del aeródromo de Barajas envían varios autogiros para contribuir al destroce intensivo de tan dañinos insectos, que se revelan pegajosos.

LO QUE LA SOCIEDAD LES ADEUDA

CIUDAD REAL. — Una explosión de grisú ocurrida en el fatídico pozo «Calvo Sotelo», de Puertollano, ha ocasionado víctimas. Numerosas familias de mineros están sumidas en la mayor angustia. Hasta ahora los servicios de socorro llevan extraídos del fondo 20 cadáveres y 14 heridos. El total de mineros empleados en el pozo siniestrado se elevaba al número de 140. Queda un grupo aislado por el fuego. Los cadáveres, quemados por las llamas, de momento no pueden ser identificados.

RELACION ENTRE EL CAPITAL Y EL TRABAJO

MADRID (O.P.E.) — El escritor Baldomero Argente se ocupa de las constantes históricas del capitalismo y dice:

«Las que ahora nos interesan son las efectivas; las que se refieren a las delaciones efectivas del Capitalismo con el Trabajo, en las cuales el primero procura privar a éste de sus ganancias legítimas, que son su salario; o sea extraerle los cuartos, es decir descuartizarle en sentido figurado. Y esto por tres medios, cada uno de los cuales constituyen una constante historia del Capitalismo, o sea una tendencia natural del régimen económico-social en que vivimos. A saber:

»1. — La baja progresiva de los salarios.

»2. — Alza gradual de las cosas y de su precio.

»3. — La depreciación paulatina de la moneda en relación con su valor inicial».

¡ARRIBA... LOS PRECIOS!

MADRID. — La revista «Balance» informa que en los últimos diez meses el precio de los terrenos que circundan Madrid en un radio de 50 kilometros han aumentado un 150 %. En una fábrica próxima a Madrid, el valor total de los terrenos y de las viviendas para los obreros (cuya construcción es obligatoria) es muchísimo más elevado que el de las máquinas.

Parrilla

HABLAR o escribir cosas de reyes y príncipes parecerá hoy una cosa anacrónica, pero no lo es. Para unos son añoranzas de tiempos idos envueltos en pergaminos y blasones arrastrados de generación en generación hasta nuestros días. Reyes, príncipes, infanzones, hijosdalgo y nobles arrogantes han bailado juntos un rigodón pantagruélico mientas los pueblos bailaban y cantaban al son de sus harapos y su hambre tegendaria.

Esos escandolosos contrastes han creado entre unas y otras castas un abismo difícil de franquear, aun tendiendo entre las dos laderas un puente colgante construído por la ingeniería política moderna. Esa ingeniería no habla claro y guarda bajo llave el secreto de construcción porque hoy no es tan fácil y duradero un régimen monárquico que sólo se sostenga por los flancos y no por la base. No puede existir nada que le falte la columna de basamento ni menos un régimen político que pretenda sostenerse con el artificio fosforecente de la fachada.

Franco y el franquismo se va sosteniendo haciendo piruetas en la cuerda floja y no quieren dar paso a otro sistema que no sea calcado del suyo. Para eso no valía la pena que la fracción monárquica preparara espectáculos como el de Lourdes, vitoreando al rey Don José de Borbón en una concentración dinástica que llegó hasta la consagración junto a las gradas de la Basílica de Rosario.

Ninguna facción política exilada puede reivindicar para sí sola la liberación de España de las redes del franquismo. Y si mucho apuramos el asunto hasta podemos decir que ni reunidas todas las tendencias políticas exiladas llegarían a nada positivo si no llegan a coordinar con otras fuerzas que la realidad de cada día va perfilándose en el panorama político del interior.

Quien en España levante la voz disconforme o protestataria con el franquismo es sofocado inmediatamente por los medios convincentes y traumáticos que el régimen tiene a su disposición y defensa.

Ante tal dilema que se prolonga ya veinte años, ¿hay que esperar al Mesías que nos libere? ¿Hay que entregarse atados de pies y manos sin considerar la opinión moral y numérica dentro del país? ¿Hay que pactar con fuerzas diametralmente opuestas entre sí sin saber, en resumen, qué garantías serán acordadas a pactantes y a no pactantes? Al referirme a garantías quiero decir el margen de libertad individual y colectiva que en todos los órdenes serán concedidos a los sectores vitales representados en el mundo que trabaja, estudia y piensa, es decir, en los sectores políticos, sindicales y culturales que representan el alma de nuestro pueblo.

Don Juan de Borbón, proclamado Rey delante de la Virgen de Lourdes por varios millares de peregrinos tocados con boina roja está dispuesto, según sus propias palabras, a sentarse en el trono que sus antepasados le legaron por la gracia de Dios. Pero también desde ese mismo trono dicta, ordena y manda por la gracia de Dios, Francisco Franco, que no quiere irse por la gracia de nadie, porque si mucho le apuran él mismo se ceñirá la corona y todo quedará en casa en usufructo en vida. Hay precedentes dignos de mención en la historia real o imperial de los pueblos: Napoleón fué un caso y como a Franco sólo se le puede comparar con Julio César, Carlomagno o Carlos I, la coronación del Caudillo no tendría nada de particular.

Franco y el franquismo están muy por encima de no importa qué pretendiente al trono de España porque éstos se sentarán en el trono leonado del Palacio de Oriente cuando el generalísimo se le antoje, porque sus poderes, que vienen de Dios, tienen una extensión ilimitada. Pero atención, que la Virgen de Lourdes aun no ha perdido su influencia en la corte celestial y Don Juan fué consagrado pomposamente junto a la Virgen Coronada que se levanta sobre su pedestal en la inmensa explanada de los Santuarios y el Arcángel armado con su tridente no anda lejos. Los militares, de paisano, presentes en la concentración monárquica de Lourdes afilan sus tridentes en los cuartos de banderas.

VICENTE ARTES

BENGALAS

LA jornada legal en el país delabor, modernamente reconquistado Drancia es de cuarenta horas semanales. Una gran conquista, que los drancianos han perdido de vista.

Porque trabajan diez y en algunos casos once y doce por día. Otra conquista del sindicalismo reformador, o reformable. Ese, por ser extranjero, hemos de interpretarlo más favorablemente que al sindicalismo casero.

En España, merced a nuestra conformación cavernaria, los obreros cobrábamos sueldo por día, por seis días al cabo de la semana. No conociamos el adelanto de percibir por horas, desde luego con importancia fiduciaria regateada. Luego, diez horas actuales procuran más que las ocho clásicas y que las 6 con 40 minutos legalizadas. En cuyo caso solicitar aumento de horario corre a cuenta de los obreros por intermedio de sus sindicatos. «Hoy los tiempos adelantan, que es una atrocidad».

Y una barbaridad.

Terminó la época de la reducción horaria del trabajo. Sindicalísticamente se ha entrado en la corriente atómica de este hoy-mañana que nos envuelve. Ante el productor que consigue el adelanto de producir durante doce horas del día frente al atrasado burgués que, como antes, no acierta a salir de la molicie, el sindicalismo anciano debe descubrirse. Basta ya de conquistas anacrónicas, de holganzas a brazos cruzados o de paseos con las manos enfundadas en los bolsillos. Medio día entero empleado socialmente en el taller o en la fábrica no da tiempo para deambular de ninguna manera. Los miembros abatidos —a eso de las nueve nocherniegas— no permiten otra excursión que la que lleva de la mesa a la cama, y ya en ésta, surcar llanuras terrestres y espaciales en sueños. Pero el utillaje casero puede resultar confortable, y más que confortable, vistoso.

Mientras el capitalista persiste en su atraso de no hacer nada, el sindicalismo moderno ha conquistado para sus representados el jalón del horario intensivo. Para sus representados repito, no para sus representantes, quiénes, sacrificándose por los camaradas, frecuentan cámaras, camarillas y camareras que impiden reanudar el trabajo. Los obreros numerarios nunca agradecerán lo bastante a los obreros honorarios el sacrificio de éstos ingresando en la dura carrera burocrática, es decir, en el cruento calvario de no hacer nada tras pláticas y estáticas de todo un día, de todo un mes, de todo un año, y lo que cuelga.

Risa dan esas anticuallas de Chicago con su primero de mayo ochohorista. ¿Por qué dejarse ahorcar esos benditos que en delirio primario quisieron despojar a los trabajadores de la jornada de las doce horas jornaleras que ya tenían, que ya gozaban para, al fin y al cabo, caer en la redundancia del medio día entero de labor, modernamente reconquistado por las grandes sindicales intermundiales, tanto o más revolucionarias que Eduardo Dato, que Pio IX y que Toribio Reoyo?

Parsons, Spies y compañía, en lugar de propagar el abandono de labores antes de tiempo (nunca han gustado a los sociólogos acomodados los abandonos del trabajo que realizan los otros), podían pregonar ganancias substanciales de sueldos y peniques a fin de que ningún hogar obrero resultara carente de cachivaches curiosos y de entretenimiento agradable. Por ejemplo, si la insigne miopía de aquellos Caballeros del Uno de mayo no les permitió entrever la invención de la «tele» y del monda patatas atómico, por lo menos podían recomendar el empleo de dinerillos producto de una aumentación de horario y paga en la compra de mecheros Gas Lebón de bolsillo, velocípedo, linterna mágica, cometa a rollo de gran alcance, lámpara a seis picos y otras ingeniosidades de la época.

Ahora el confort y lo atractivo son superiores, y se atrapan, claro, merced a las doce horas diarias de tajo. Aunque no sepa donde estacionarlo, el obrero ya puede usar auto; igualmente super-tele, olla mágica, cama columpiante y libro de deudas automático, y pequeños adminículos mecánicos y mercuriales, uno de ellos para saber si hay nubes o cielo raso sin necesidad de asomarse a la ventana.

Todo es posible, hoy, merced a la sabiduría del sindicalismo moderno. Incluso parar el Metropolitano mediante huelgas breves y sincopadas, para lograr que sólo circulen los vagos con su abundancia de hermosos vehículos, superficiales, por discurrir en la superficie. A cuyas huelgas las llamamos perladas, para no calificarlas de cuentas de rosario.

Todo va bien, en esta sociedad casi perfecta, sin casi según los líderes que aspiran a la conquista laboral de las 25 horas diarias. Un sueño, una utopía, pero que nuestros hijos vivirán si la FSM y la CIOSIL se empeñan en la consecución de tan tremendo progreso.

Unicamente que una duda se presenta para azoramiento de drancianos y no drancianos: ¿Qué hacer ante la evidencia de una crisis de trabajo?

Resolvemos: Pedir suplemento de jornada (¿18 horas?) para, con el pujo salarial conseguido, comprar casa y parque; renovar coche, muebles, aparatos domésticos; comer en el Ritz, frecuentar el Maxim's, la Opera de 200.000 sueldos, hacer todo a fin de que la producción aumente y no sufran desempleo los camaradas.

Por suerte, el maquinismo se estiliza, de tal guisa, que pronto la sociedad no tendrá necesidad de productores. Por encima, autómatas de duraluminio y plástico. La emancipación del proletariado, bien se ve, las toma por ese lado. Soltaremos, en breve plazo, todos la herramienta.

Pero, ¿cómo inscribirnos masivamente en el censo de la burocracia profesional? ¿No causaremos enojo a los titulares?

Al punto en que nos hallamos, creo que el vidente Karl se vería obligado a escribir otra Biblia. — F.

Peña de Martos y Sierra de Córdoba

(Viene de la página 4)

Naranjas en Lucena y otras partes. de la región. Frutas diversas en Cazorla, Andújar, Baeza, Huelma, etcétera. Colmenas abundantes en la sierra. Ganados en Villanueva de Córdoba, Santiago de la Espada, Villanueva del Arzobispo, en Dos Torres y en muchos contornos.

Asimismo, harinas en Benamejí, Encinas Reales y otras plazas. Fábricas de aceite en Ubeda, Jaén, Martos, Montoro, Baeza, Castillo de Locubín y otros puntos. Paños y tejidos en Priego de Córdoba, Pozoblanco y otras partes. Cueros y damasquinados en Córdoba, Priego, Baeza y otros sitios. Sombreros en Priego, Córdoba y otras ciudades. Jabón en Fernán Núñez, Benamejí, etc. Productos químicos en Peñarroya. Esteras en Benamejí. Industrias de la madera en Córdoba, Jaén, Cazorla y otras plazas. Canteras en Bélmez, Adamuz y otros puntos. Cemento en Martos. Yeso en Baena, Aguilar y otras partes. Botijos y jarros en Andújar. Tinajas en Lucena. Admirada loza en Fernán-Núñez. Ladrillos en Benamejí. Fundiciones en Peñarroya, Córdoba, etcétera. Aparatos y motores en Córdoba. Hulla en Peñarroya, Pueblo Nuevo, Bélmez, Espiel, Villanueva del Rey y otras partes. Hierro en Martos, Linares, Torre del Campo y otros puntos. Plomo y plomo argentífero en Linares, Jaén, La Carolina, Fuente Ovejuna, Montoro, Baños de la Encina, Villanueva del Duque, Guarromán y otras plazas. Salinas en Torredonjimeno, Mancha Real y otros sitios. Aguas minerales que gozan de justo renombre por sus virtudes, en Alcalá la Real, Marmolejo y otras localidades.

MIGUEL JIMENEZ

Los crímenes del terrorismo oficial

(Viene de la página 1)

«Al día siguiente de esta reunión, la banda de Koening cometía su primera fechoría. Un obrero caía acribillado a balazos. El 17 del mismo mes, por la noche, se efectuó el entierro del asesinado, y en la misma hora del entierro la banda colocaba una bomba en el music-hall Pompeya.

«El hecho nos llenó de sorpresa y de indignación a los militantes del sindicalismo, máxime siendo a nosotros a los que nos señalaba la opinión como autores.

«Dando un mentís a la acusación que pesaba contra la Organización, la Federación Local lanzó un manifiesto condenando el hecho y prometiendo entregar a los autores, si se llegaban a conocer. Desde luego, el atentado no tenía otro objeto que sembrar el terror, y nada más lejos de nuestro ánimo.

«El señor Bas sabía igual que nosotros que la Patronal trataba de echarlo del Gobierno civil, y, por tanto, de dónde partió el atentado, mas sin una base para acusar, no era posible hacerlo.»

De « Heraldo de Madrid ».

LA VERDAD sobre «LA GRIPPE»

EL 19 de enero el Prof. Capo dió una conferencia —en Montpellier— sobre el tan interesante tema de la «Grippe». Había numeroso público y fué escuchado con atención.

Hizo un poco de historia diciendo que muy remota y antiguamente —la ignorancia— creía que las epidemias eran enviadas, a los seres vivientes, por la fuerza de los «genios maléficos» y que hoy, existe otra creencia, y ésta es la de los «microbios».

No —dijo—, la grippe no viene por un virus, sino por las malas condiciones de vida y contra natura, y por la falta de nutrición que se practica, que generan (ocultamente) en la sangre y en los tejidos, toxinas y gases venenosos, que en momentos alérgicos especiales dados, se produce el *síndrome* con los diferentes estados febriles difusos y confusos y, a veces, se presentan casos fatales de *muerte* (con la epidemia gripal de 1918, que murieron más de 20 millones de seres humanos) por las complicaciones que se presentaban al encontrar los organismos ya predispuestos y medio tarados.

Hizo mención al caso de Hipócrates (460 años antes de la era cristiana) que independizó al arte de curar de las religiones y curó, por el fuego, una gran epidemia en su época, sin drogas ni venenos, empleando, además, la higiene del agua, la *dieta* rigurosa y las tisanas que son, en parte, una faceta de la Medicina Natural.

La grippe, según la época y el país, cambia de nombre: en Francia es la grippe, en Italia fué «el trancazo» y «la influenza»; en España «el catarro», pero siempre es un romadizo, un muermo, un destemple del equilibrio del cuerpo, coriza, o resfriado, una constipación con debilidad y alteraciones nerviosas, sin voluntad para hacer nada, con goteras de la nariz y lagrimeo de ojos. Antes se creía que el microbio «Pfeiffer» que se aloja en el intestino y se utilizaba (cuando la grippe española) el coñac, la ginebra, la «caña», el whyski y la quinina, o la aspirina, para combatirla; hoy, son los «antibióticos», que dejan al cuerpo muy estragado, si se salva.

Se sabe que la «grippe» siempre comienza en las grandes aglomeraciones urbanas y que el aire puro y oxigenado destruye los gases sanguíneos e intestinales (nido de gérmenes tóxicos), por los sedimentos nutritivos de la alimentación carnívora o semi-carnívora o farinácea y lactógena.

La medicina de Estado (oficial) dice que es un virus que contagia fatalmente. De esta forma fatalista y horrorosa, se elimina toda idea y toda acción *profiláctica* y de *higiene* y de desinfección, lo que los *naturistas* encontramos absurdo a todas luces, y agregó que nosotros sabemos que es el «*terreno*» predisponente: la sangre impura, los tejidos y los humores linfáticos en disfunción, lo que predispone directamente a la *grippe*. *No un virus.*

En caso de padecerla lo mejor es acostarse y, en cama, tratar de sudar con cosas calientes —no comer nada— y tomar en las primeras 24 horas solamente zumo de naranjas y zumo de limón, con caldos de cebollas y de verduras de hojas (apios o creardis) verdes, para así rebajar la fiebre.

Ayudar a las eliminaciones normales por los emuntorios naturales —poros—, sudor, riñones, intestinos con laxantes naturales como el caldo de *ciruelas secas hervidas* y raíz de regaliz.

Después de dos o tres días comenzar a comer ensaladas crudas de cebolla y escarolas y de lechugas con zumo de limón, ajo y zanahorias crudas ralldas. Así se cura bien.

AMPLIFICACION DE LA PATRIA

(Viene de la página 4)

Una nueva patria ha nacido. Es más grande en superficie que todas las anteriores; contiene más individuos que todas las precedentes. La solidaridad abarca mayor número de seres, pero es menos intensa. Como todos los hombres de esta patria no tienen relaciones cotidianas entre sí, como no viven en el mismo lugar, no se conocen, no se sienten exactamente semejantes entre sí, aunque las diferenciaciones se hayan considerablemente atenuado. El lazo de solidaridad existe, pero, abarcando más seres, es más flojo.

Estamos actualmente en este estado de la evolución, y ya se dibuja vigorosamente el proceso que conducirá a la humanidad a la internacionalidad o unión de las naciones y después hacia un estado tendente sin cesar a la uniformidad entre todos los hombres. Actualmente, en nuestras grandes patrias, todo tiende a la internacionalidad, es decir, a la solidaridad entre las naciones, al amor de los hombres, cualesquiera que sean su lugar de nacimiento y de costumbres.

A. HAMON

CALENDARIO

PARA 1959

Artísticamente superado, este calendario habitual se ofrece a todos los compañeros y antifascistas en dos idiomas: castellano y francés.

Trae aparejados la utilidad, la amenidad y el propósito benéfico.

Solicitarlo, en breve, en todas las expendurías de publicaciones de S.I.A., C.N.T. de España y la de Francia y sede de la F.A.F.

Igualmente en SOLIDARIDAD OBRERA. Precio : 150 francos.

RECOMENDACION DE LOS CUENTOS DE CALLEJA

(Viene de la página 4)

La condesa de Yebes, en su libro « Spínola el de las lanzas y otros retratos históricos », dice : « Muerto el príncipe de Viana en 1462 (la señora condesa no se atreve a decir cómo : envenenado por su madrastra Juana Enríquez, a fin de que su hijo Fernando el Católico llegara a reinar sin este inconveniente), la heredera legítima de la corona era su hermana doña Blanca. Pero don Juan prefirió nombrar sucesora al trono a su hija segunda doña Leonor, casada con el conde Gastón de Foix. Para ello encarceló a la desventurada princesa doña Blanca, la entregó a sus hermanos, los cuales la encerraron en el castillo de Orthez, donde la halló la muerte. ».

¡Buena gente lleva mi carro...!

Sobre lo referente al Movimiento popular de los militares traidores a las instituciones republicanas, vale más echar un velo. Si a los alumnos de segundo grado se les enseña historia de España según el texto reaccionario que a la vista tengo, preferible es que lean los Cuentos de Calleja, que entretienen y no dañan.

PUYOL

(c) Ministerio de Cultura 2005

APRECIO a nuestra obra

Carta recibida en esta Redacción :

México 1, D. F., 27 Septiembre 1958

Estimado y respetado amigo Juan Ferrer:

Acabo de recibir el número de agosto 1958, del Suplemento Literario de «SOLI». Gracias.

He notado que tiene más hojas y mejores colaboraciones; algunas de éstas son tan excelentes, que me siento horando de figurar como colaborador. A ver qué dicen, ahora, muchos señores, quizá totalitarios, de la cultura de cierto sector revolucionario de España.

Claro, ya sé, como ustedes mismos apreciaron, que algunos somos de ideas quizá afines, porque filosóficamente los españoles somos ácratas; creo que, en contrario, dejaríamos de ser esa raza viril, de machos, que tanto daño hacen a ciertos países de sangre convencionalmente fría y de actuación poco menos que de «horchata»; pero, qué caramba, todos tienen derecho a exponer sus ideas con libertad y no sujetos a disciplina más cuartelera que otra cosa.

Como he obsequiado, y siempre lo hago, sus números a Bibliotecas y Hemerotecas, porque es la forma más práctica de dar a conocer el pensamiento de la emigración, recibo, en algunas ocasiones, conceptos elogiosos de ese «Suplemento», y muchos no conciben cómo los anarquistas españoles pueden ser tan ilustrados y leídos (textual). El día que las futuras generaciones españolas puedan viajar y observar el sentido de libertad y de democracia de algunos pueblos, en una especie de intercambio de ideas y de cultura, España habrá logrado sus objetivos más que las campañas de tipo militar y de esas otras cerriles negativas de su clero. Entonces, podrán ver qué mucho se acerca el anarquismo en su filosofía de la vida y del ideal a la democracia que se practica en Suecia, Suiza, entre otros pueblos. El mismo caso de México, donde la libertad ha llegado a tal perfeccionamiento, que un dictador del tipo de Franco, por ejemplo, no estaría aquí ni 24 horas, porque las masas, espontáneamente, lo abuchearían, como mal menor... Y es que el mundo evoluciona, pero estoy seguro que es la cultura científica la que provoca tal cambio, porque son los estudiantes los primeros que se la juegan, aunque éstos, como es lógico, proceden de familias obreras, porque no son estudiantes ricos los que actúan así, sino estudiantes pobres, becados muchos miles de ellos.

Ya comprendo lo duro que es dirigir un Suplemento literario como el de ustedes, porque reunir plumas de diversa ideología como la de Bosch Gimpera, entre otras, tiene mucho mérito. Y al notar el mayor número de hojas, es mejor. Guarden colecciones, porque ese Suplemento pasará a la Historia.

Reciban un cordial saludo de

JESUS LEA NAVAS

Peña de POETAS

EL ALMA DEL PENSADOR

Naces sin saber que naces
del cielo azul que te hiela,
eres la luz y el color
de nuestra parda Tierra.
Vives sin saber que vives
de energías que te ciegan,
como si en tu frente rota
navegaran las estrellas.
Marchas sin saber que marchas
donde tus pies te llevan,
pisas la tierra herida
de naranjos y oliveras.
Sufres sin saber que sufres
la carga de tus cadenas,
y la rancia tradición
de las viejas zaguaneras,
te colman de maldiciones
y calumnias de ramera.
Sientes sin saber que sientes
la música del poema,
con un pasado de sangre
lleno de duras contiendas.
Lloras sin saber que lloras
con lágrimas de leyenda
porque el puñal del verdugo
desgarró todas tus venas.
Los timbales de las sierras,
te anunciaron la masacre
de incipiente violencia.
Buen libro te hubiese hecho
si el gran Homero viviera
cambiando el carro troyano
por mastodontes que vuelan;
añadiendo a tu leyenda
otra Iliada y Odisea,
con cercados de alambradas
y cementerios de arena.
Vives con las esperanzas
que alimentan tus ideas,
desvencijando tus sienes
con zarzas de espinas negras.
Naces sin saber que naces
y sin dormir no despiertas,
porque tu vida es un libro
de páginas bien compuestas,
hechas con trémula mano
y con frente descubierta,
que al morir nos ha dejado
sangre rebelde de herencia.

VOLGA MARCOS

le monde libertaire

3, rue Ternaux, Paris (XI)

NOTAS DE MI CARNET

por M. TRIGUERO

NOS encontrábamos en 1950 en la famosa cárcel de las Corts (Barcelona), un edificio como tantos otros, transformado en prisión de mujeres.

Entre otras compañeras la reclusa X. había «beneficiado» de seis años de reclusión por la famosa ley de represión de bandidaje (ayuda a los compañeros) con que son obsequiados los que tienen el buen gusto de no estar de acuerdo con el régimen de oprobio que imponen a nuestros compatriotas.

Junto a las reclusas de orden político, existen las llamadas de derecho común, que abarcan desde las «picolinas» a las prostitutas, ladronas, etc.

En su medio, buen número de monjas con madre superiora y algunos capellanes. ¿Para qué?, preguntaréis.

Para convertir a las «rojas» (nada de rubias ni morenas) que daban sensación de no ser sensibles a las dulzarronas palabras del padre superior que un día preguntó a una reclusa mientras la estaba confesando (Debo advertir que en la cárcel ir a confesión y a la misa es obligatorio) :

— ¿No ha tenido usted nunca un gato en su casa?

— Sí.

— ¿No le ha acariciado nunca con la mano, de la cabeza abajo?

— ¡ ... !

— Pues como su cola estoy yo, estando a tu lado...

¡Infames, hipócritas, a quien ninguna presa osó acusar por miedo a ser declaradas peligrosas!

Había entre ellas (gran casualidad) un personaje que muchos refugiados recordarán con asco de los tiempos ya lejanos de la República. Se trata nada menos que de la famosa diputada a Cortes cavernícola, la Urraca Pastor. No se la crea detenida por razones de dicha ley de represión del bandidaje, aunque motivos había por tratarse de sustracción de fondos... con reincidencia, que así son de ordenados los de la gente del orden.

Naturalmente que en la cárcel la Urraca no ha pasado por las palizas que suelen «obsequiar» a nuestras compañeras.

Pues bien, en varias ocasiones dicha personalidad se hizo mal ver de las presas políticas y hasta demostró en cierta ocasión ser una defensora acérrima de los morrongos, no se sabe si por lo del cura...

En dicha cárcel había un corral y hasta un huerto, para hacerlos ver a los visitantes extranjeros, sobre todo, durante la Olimpiada Negra (Congreso Eucarístico) durante el cual las presas tuvieron que dormir en el suelo todo el tiempo que duró por haberles quitado las camas, servidas a los extranjeros. En realidad aquel corral no aprovecha sino a los enchufados, desde el director hasta el guardía, pasando por monjas superiores e inferiores, capellanes, etc.

Hacía ya algunas veces que del conejar desaparecían como por encanto familias enteras de orejudos sin que nadie pudiera culpar a ninguna presa, por la sencilla rezón de estar siempre vigiladas. Cuál no sería, pues, la sorpresa de la madre superiora al descubrir cierto día al ladrón : un enorme gato que seguramente sentía predilección por estos manjares, y al no tocarle su parte, seguramente había decidido por su propia cuenta comerlos antes no lo hicieran las personas.

— ¡Hay que matar al gato!—le dijo la madre superiora a la reclusa X, que tenía el cuidado del corral.

— ¿Por qué? — le preguntó ésta.

— Es el gato quien se come a los conejillos; yo lo he supuesto varias veces, pero ahora lo he visto de mis propios ojos — contestó la superiora.

— ¿Está usted segura de ello? — observó la reclusa, pensando en la ración suplementaria que el sacrificio del gato representaba. ¡Qué nos da comer dentro de una cárcel conejo o felino!

— Yo os daré un poco de aceite para cocerlo — corroboró la monja, comprendiendo.

Y el gato condenado fué muerto para regocijo de las presas. Y aquí parece todo terminado, ¿verdad? Pues aquí empieza el papel de la Urraca.

Al día siguiente presenta un parte por escrito por «asesinato de un gato», en el que hace constar que la reclusa X se había distinguido por su crueldad.

Varios días transcurrieron con la consiguiente preocupación de las compañeras. Por lo visto, en la España franquista gozan de más justicia las bestias que las personas, pues han muerto tantos miles de éstas sin ni siquiera organizar una farsa de juicio...

Finalmente se desechó el escrito por la sencilla razón de que se debía encausar en primer lugar, a la madre superiora, cuya responsabilidad primerísima a la Pastor le había pasado desapercibida...

A los compañeros de Poitiers

El secretariado de la Federación Local C.N.T., esta organización que nos enseñó a ser dignos y a apartarnos de la vulgaridad, os dirige estas palabras fraternales inducentes a la solidaridad moral y al cumplimiento de los deberes orgánicos.

Nadie se imagine que este llamamiento obedezca a un bajón de entusiasmos. La C.N.T. alienta precisamente por el fervor de sus hombres, de aquí como de todas partes. Convencidos estamos de la justicia de nuestra causa a la cual supeditamos incluso los intereses particulares, como frecuentemente lo hemos demostrado.

Sin embargo, no hemos de confiar en los compañeros voluntariosos la marcha de nuestros organismos. Está bien la confianza, pero no el dejar de hacer cargando implícitamente la labor a los otros Nuestro deber sindical jamás lo hemos confiado al vecino, seguros de que nosotros lo cumpliríamos mejor de acuerdo cada uno consigo mismo. El conjunto orgánico, en España como en el exilio, exige la aportación directa y entusiasta de cada afiliado.

Nuestra Organización es una familia en la cual la cohesión debe estar sellada por la actitud fraternal y comprensiva de cada uno de sus componentes, no permitiendo el desvelo y el sacrifio de unos para quedar otros en la molicie en espera de circunstancias mayúsculas para intervenir directamente.

Así es que confiamos en el aporte constante de todo idealista, de todo compañero que haya sabido mantenerse íntegro en este exilio tan lleno de contradicciones. Cotizar está bien, pero asistir a las reuniones y corresponder a otras obligaciones voluntariamente contraídas, aun está mejor.

En las asambleas hay que estar todos para que resulten el exponente de todos los compañeros. Es poca cosa, pues, la que pedimos, esperando, al efecto, que este secretariado se verá en adelante lo correspondido que merece.

Por el mismo,

EL SECRETARIO

Poitiers, 20 octubre 1958.

Administrativas

José Martí. — Nantes (L. Inf.). Recibida tuya. De acuerdo prensa. Tienes pagado hasta 30-6-58. Pregunta en el Bireau Tabac, Plaza Piroli.

Bonidoridaor Virgilio. — Villeneuve Tolosane (H. Gnne.). Recibido tus giros. Pagado hasta 31-12-58 «SOLI» y Suplemento.

Bas H. Castres (Tarn). De acuerdo. Recibidos todos tus giros.

J. Murria. — Servian (Hérault). Recibida la tuya. El aviso de «SOLI» no significa reproche alguno a nadie. Es para llevar mejor el control de todo administrativamente.

LIBRERIA

R. Martin. — Rouen (S. et Marne). Suscripción «SOLI» y Suplemento hasta 31-12-58, 1.925 francos.

Faltan todas las obras que pides en edición española. Puedo facilitártelas todas en francés.

R. Rodríguez. — Pierrefite (H. P.). Obras Voltaire Clásicos Garnier, conteniendo el «Cándido», 400 francos.

Moreno, B. — Cl. Ferrand (P. Dôme). Decidme los autores que preferis y haré envío en este sentido. Consultad listas «SOLI» y Suplemento publicadas por orden alfabético. Daros lista de todo significa un trabajo enorme.

Notas de la Semana

¿Por que Franco no viaja en avión?

(*Viene de la página* 4)

POSIBLEMENTE, como buen sacristán el caudillísimo es supersticioso. Pero tratándose de ir en avión, parece que este individuo tiene buenas razones para querer que suban otros y desearles buen viaje.

Es el caso del general Sanjurjo, capotado, muerto y enterrado a causa de un mal vuelo. Fué igualmente un suceso aviatorio que ingresó a Mola en la tumba. No solamente la mecánica puede desarreglarse en pleno funcionamiento, sino que existen, además, los imponderables. No fía, Franco, en la Providencia; menos, pues, en los hombres que ponen en juego el ingenio de andar por los aires.

Mola con su aparato se estrelló contra el suelo en compañía de once hombres. ¿Le eran fieles todos ellos? Hay que dudarlo. El sargento mecánico era anarquista. Procedía de la Legión, pero era anarquista, y empecinado. A su compañero de aventura marroquí le dijo, al convidarle éste a fuga para la zona republicana: «Cuando se quiere trabajar, hay labor en una parte y otra». Se trataría, dentro del caso Mola, de un suicidio heroico. Algún día podremos aclarar este apasionante asunto.

Sanjurjo pereció y su conductor quedó a salvo. Más tarde, éste se declaró antifranquista. No señalamos delito, pero sí la coincidencia.

Franco, aleccionado, teme andar por los aires. No los cruzará sino muerto, camino del Cielo, o del Averno. Viajará en tren, en barco, cabalgando asno o bicicleta, pero no dentro de carlinga voladora. Durante la guerra sobrevoló la Sierra de Gredos. No lo barruntó, pero el piloto resultó de escasa confianza. «Tanto, que al día siguiente se pasaría al enemigo con su avión...» (*El Español*, 11 octubre 1958). Será verdad o será jactancia falangista para atribuir serenidad y méritos al jefe que eludió sistemáticamente la línea de pelea en la «cruzada». Pero que el avión «lo marea» nadie lo pone en duda, y tal vez por esta aprensión suya el *salvador* hasta ahora se ha salvado a sí mismo.

Avisos y comunicados

F. L. DE MARSELLA

Todos los adherentes a la Federación Local de Marsella, de la CNT de España en el Exilio, quedan convocados para asistir a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo día 9 de noviembre de 1958, a las 10 en punto de la mañana, en su domicilio social, 12, rue Pavillon, segundo piso.

COMUNICADO IMPORTANTE

Los afiliados cuyos nombres siguen a continuación, deberán pasar antes de un mes, a partir de la fecha de la publicación de la presente nota, por el local y entrevistarse con el Secretariado Local : Blas Tous, Antonio y Eugenio Sánchez, Pedro Rodríguez, Vicente Casanovas, José Calatayud, Ricardo López, Pedro Martínez y Manuel Cuartero.

F. L. de Marsella

F. L. DE PARIS

Invita a sus afiliados a la Asamblea que tendrá lugar el día 26 del corriente, a las nueve y media de la mañana.

F. L. DE LYON

Convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el día 2 de noviembre, a las nueve y media de la mañana, en su local social. Por tratarse de asuntos de importancia, se encarece la presencia de todos y la mayor puntualidad.

F. L. DE TOURS

Convoca a sus afiliados a la Asamblea general para el día 9 de noviembre, a las nueve y media de la mañana y en el local de costumbre.

Dado el interés de la misma, rogamos la asistencia de los demás compañeros.

REGIONAL PARISINA

Donativos recibidos :

Pro-España : Juan Vera (Argentina) 500 francos; L. M., Aubervilliers, 500; G. Navarro, Lyon, 400; Victor Crivillé, Montpellier, 500; Berta, París, 500.

F. L. DE PERPIGNAN

Invita a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el 2 de noviembre, a las 9 de la mañana en el Café Muzas, rue de L'Anguille.

Después de la Asamblea, el compañero Segura iniciará una charla.

PARADEROS

Paradero de Martín Prieto, que en 1950 se encontraba en Tarbes. Su oficio : tonelero. Notificar a Violeta Tejerina, chez Molina Miguel, Saint Benoit de Carmaux (Tarn).

— Antonio Dominguez, C.E.T. Avenue de Franklin Rooselvet, a Chevilly Larue (Seine), desearía ponerse en contacto con los compañeros portugueses residentes en Francia.

CARTELERA

EN PERPIGNAN

El Grupo Artístico « Italia », de Perpignan, pone en conocimiento de todos los compañeros, simpatizantes, y numerosos amigos de Perpignan y comarca, que el día 2 de noviembre, a las tres de la tarde, en la sala del Centro Español, dará comienzo su temporada teatral con la representación de la comedia de Alejandro Casona en tres actos : « La Sirena varada ».

BURDEOS

El domingo, día 2 de noviembre, a las tres y media de la tarde, en la Sala Sontay, el grupo Cultura Popular, pondrá en escena la obra de Linares Rivas, titulada «Como Buitres», a beneficio de SIA.

Para invitaciones, 42, rue Lalande, compañero P. Alonso.

Biblioteca de «SOLI»

Jagot, Paul C. :	
«Método práctico de autosugestión y sugestión	500
James, Henry :	
«Daysy Miller», «Los papeles Aspern»	280
James, William :	
«Los ideales de la vida»	350
Jiménez, Juan Ramón :	
«Platero y yo»	200
«Eternidades»	320
Segunda antología poética	300
«Piedra y cielo»	300
«Mar de fondo»	750
Jinaradasa :	
«Fundamentos de la Teosofía :	750
Jovellanos :	
Obras selectas	245
Kant :	
«Principios metafísicos del Derecho»	350
«Crítica de la razón pura» (2 v.)	420
Kastner, Erich :	
«Fabian»	450
Kaus, Gina :	
«Trasatlántico»	600
Kempis :	
«Imitación de Cristo»	750
King Bolton :	
«José Mazzini» (Biog.)	525
Koetsler, Arthur :	
«El Yogi y el Comisario»	520
Kobler, Wolfgang :	
Kraff, Eduardo :	
«Angustia, tensión, relajación»	550
Krasnogorski, N. I. :	
«El cerebro infantil»	1.100
Kropotkin :	
«El apoyo mutuo»	1.300
Kuhne, Louis :	
«La nueva ciencia de curar»	600
Kantor, Macqinley :	
«Lo mejor de nuestra vida»	400
Michelet, J. :	
«El pájaro»	315
Milis, Clarence :	
«El clima hace al hombre»	450
Mistler, Jean :	
«Vida de Hoffmann»	280
Mistral, Federico :	
«Mireya»	190
Molière :	
«El avaro»	
«El avaro», «Tartufo»	200
«Tartufo»	200
Molina, Tirso de :	
«El vergonzoso en palacio»	150
«El burlador de Sevilla»	150
«La prudencia en la mujer»	240
«La Santa Juana»	240
Mond, Hand :	
«Scapa Flow»	900
Montalvo, Juan :	
«Siete tratados»	630
«Las catilinarias»	640
«Mercurial Eclesiástica»	350
Montemayor, J. de :	
«La Diana»	150
«La Diana»	250
Moratín :	
El «sí» de las niñas	350
«La derrota de los pedantes»	350
Moreto, Agustín :	
«El desdén con el desdén» y «El lindo don Diego»	120
«El desdén con el desdén»	150
«El lindo don Diego»	150
Moro, Tomás :	
«Utopía»	190
«Utopía»	175
Morton Robinson, Henry :	
«Noticias de ninguna parte»	155
Mottran, V. H. :	
«Las bases de la personalidad»	280
Mumford, Lewis :	
«La condición del hombre»	1.400
Muñoz Seca :	
«La venganza de Don Mendo»	190
Muñoz, Rafael :	
«Vámonos con Pancho Villa»	270
Munthe, Axel :	
«La historia de San Michele»	900
Mürger, Enrique :	
«Escenas de la vida bohemia»	120
Musset, A. de :	
«El lunar»	175

Pedidos a Roque LLOP
24, rue Ste-Marthe, Paris (X)
CCP 1350756, Paris.

SOLIDARIDAD OBRERA — BOLETIN DE SUSCRIPCION

El compañero .. .. habitante en .. .. número .. .. calle .. .. departamento de.. .. .. desea suscribirse al semanario SOLIDARIDAD OBRERA por un trimestre, semestre, año (borrar las menciones inútiles), a cuyo efecto envío la cantidad de 325, 650, 1.300 francos. (Borrar las cifras no aptas).

.. .. a .. de .. .. de 1958.

(*Firma del interesado*)

DE LOS TIEMPOS IDOS

por Dionisio GIMENEZ

LA Federación Comarcal de Vizcaya disfrutaba de una buena porción de probados y curtidos militantes de base, médula y levadura, que animaban la organización durante la vida legal y la mantenían y vivificaban después de cada revés y clandestinidad.

Pero careciamos de compañeros bien dotados para la propaganda oral en las tribunas públicas. Modestos y tesoneros expositores, eso, sí: Aransáez, Silverio, etc. Que, por aquello de que nadie es profeta en su tierra, quedaban sin el debido aprecio. El veterano batallador Aquilino Gómez, se hallaba entonces ya muy achacoso. Con sus gafas negras, su cachaba y los tres o cuatro dientes en dispersión, hablaba con mucha dificultad y poco aliento. Pero en el Sindicato Unico «El Yunque» de Baracaldo bien nos recortaba las presuntuosas melenas a los leoncitos de las JJ. LL.

Por esta indigencia de lo que llamábamos oradores, en los casos de necesidad hallábamos remedio en la simpática y fraternal colaboración de Daniel Orille, de Vitoria, y de Genaro de la Colina, de Santander, jóvenes y estudiosos ambos, y del agudo Galo Diez, de Tolosa (Guipuzcoa). No nos faltó ni la valiosa contribución del querido Isaac Puente, también de Vitoria.

Horacio G. Prieto, compañero de experiencia y capacidad, estaba casi siempre en Bilbao; pero nunca se mostró aficionado a estos menesteres propagandísticos. Lo sabíamos, mas, ello sin embargo, encontrándonos en el apuro de mitin y oradores anunciados por pasquines murales y conque los oradores no podían cumplir su promesa, nos fuimos en busca de su auxilio.

En el compartimento habitual del «Royalty», tertuliaba con el íntimo y vivaz García y con otro compañero, que creo era el laborioso M. Foyos.

Le expusimos el apuro, y nos respondió con un no, seco y sin vuelta de hoja, como su continente. Conocíamos su seriedad, y no insistimos. Nos volvimos a Baracaldo, lugar del prometido mitin, con toda la angustia de nuestra responsabilidad de organizadores del acto en nombre de la C.N.T. El acto se dió; pero ¡qué mal quedamos los de la C.N.T.!

La respuesta de Horacio me recuerda otra: la que recibimos de J. García Oliver, al que la Federación Comarcal de Vizcaya pedimos concurso para una breve expedición de propaganda por los pueblos de la provincia vizcaína.

Al final del mitin de clausura del Congreso de Zaragoza, en 1936, dado en su plaza de toros, como liebres trepamos por los tendidos para alcanzar a García Oliver. «No, yo no vuelvo a Bilbao—nos dijo—, porque siempre lo encuentro igual».

Con aquel su castellano de broncas resonancias catalanas, y caliente como estaba de las tareas del Congreso y de la exposición del «Concepto del Comunismo Libertario» que acababa de hacer, vaya escopetazo que nos soltó... como para volver por otro.

Luego veremos como García Oliver se había equivocado en sus apreciaciones.

Poco suponía aquella negativa, cuando habíamos visto la apoteósica llegada de compañeros y simpatizantes de todos los pueblos y rincones de España y nos volvíamos a Vizcaya embriagados de aquella atmósfera del Congreso y del mitin.

Otra vez será, nos dijimos para nuestro coleto. Y lo fué. La Regional Catalana correspondía bien con nuestra pequeña Federación Comarcal, donde pocos años antes de lo que acabo de narrar, estuvieron Arturo Parera y Pérez Feliu. Siempre se tuvo a Bilbao por el feudo del Partido S.O.E. y de la U.G.T. Pero Julio del 1936, tuvo muchas sorpresas. Algo había de ello, y debía haberse pensado en que cada cual tiene por las mejores sus convicciones.

No cayó en la cuenta nuestro malogrado Pérez Feliu, que estuvo en la tribuna del Frontón de Baracaldo áspero y destemplado. Perdimos más que ganamos y casi nos busca un lío. De la misma falta de tacto adoleció el viejo Parera, en la misma tribuna confederal del Frontón. «Cuando nació Carlos Marx —dijo— debiera su madre haber apretado las piernas hasta extrangularlo».

No halló el bueno de Parera historiando la escisión del movimiento obrero internacional expresión más gráfica que la expresada. Y, con ser muchos los confederales presentes en aquel acto, no nos bastábamos para calmar los ánimos de los muchos oyentes de convicción marxista. Maldita la gracia que aquéllo nos hizo a nosotros mismos. Y eso que no era un acto de agitación...

El mitin, no siéndose persona de cualidades excepcionales, desorbita y avulgara a quien lo practica.

Otro exabrupto de grueso calibre debe su paternidad al infatigable Miguel G. Inestal. Esto ocurrió en Bermeo, simpático pueblecito pesquero de la costa vasca, donde casi se desconocía la C.N.T.

Fué un día claro y soleado como pocos. Sí, amigos, en Bilbao, que dicen que siempre llueve. Y la C.N.T. habíamos ido allí —escucha, G. Oliver —, en treinta y tres autómnibus —algunos de ellos con imperial—, y todos bien cumplidos de personal afiliado y simpatizante.

Allí también estuvieron A. Parera y Jaime R. Magriñá, que quedó encantado, y nosotros de él.

Más del triple de lo que ningún otro sector o confesión habían logrado reunir de excursión en Vizcaya. Y, lo que más vale, porque no es efímero: entre toda aquella multitud, hubo nada más que un caso de embriaguez —aislado y neutralizado inmediata y cordialmente—, sí, amigos, en el país de los «chiquiteros», de los frecuentadores de «tascas».

Habían estado allí el domingo anterior gentes de otro importante sector de opinión, con organización filial en el mismo Bermeo, y dieron un espectáculo bochornoso. Por ello que a nuestra llegada fuimos recibidos con la natural malacara. Pero, qué pronto cambió la actitud de los bermeanos y bermeanas, y qué ejemplar Grupo Sindical (Sindicato más tarde) se formó rápidamente en aquella remota localidad. ¡Que buena gente, aquella!

Durante algún tiempo después de nuestra excursión, todo el mundo se hacía allí lenguas de la *Ceneté*.

Téngase en cuenta que acabábamos de salir de una represión con la consiguiente clandestinidad, en plena República.

Y, no olvidemos, que, salvo los últimos retoques de ajuste y concierto para el éxito de la excursión, todo el trabajo lo realizó un solo hombre: nuestro querido amigo Salustiano Albizu, cuya suerte aún hoy desconocemos. No fuimos el secretariado ni el secretario quienes realizamos aquel improbo y minucioso trabajo. Fué «Salus», su tesorero, que se dió el gustazo de sorprender a todo el mundo, incluso al propio secretario, a pesar de estar en permanente contacto y acorde con él, desde que ambos, por determinación de la organización, habían apechugado con el mochuelo.

Volvamos a M. G. Inestal, para terminar de referir el tacazo y la carambola sorda que se marcó en el mitin de Bermeo.

Desde la tribuna la tomó Inestal con los socialistas gobernantes de nuestra abrileña, y los estaba poniendo como no digan dueñas. A lo que el señor delegado gubernativo, que cerca de él se hallaba, corroboró: «Así, así; a los socialistas hay que darles duro».

Se vuelve, Inestal, cara a su improvisado mecenas, y le suelta: «A los socialistas, hay que darles duro; pero a los delegaros gubernativos, hay que colgarlos».

Y, sin más, se pasó. Sin que nos enterásemos más que los próximos.

Aparte estas pequeñas fugas, de que casi todos los mitines adolecen, era un buen elemento para la tribuna. Y fuera de ella. Siendo, creo, del Ramo de la Construcción, organizó en el barrio de Trincherpe (Pasajes), un sindicato de pescadores que hizo época. Fué el famoso sindicato que en 19 de Julio se transformó en Batallón Celta, que tras de extenuantes luchas decaló de arribada forzosa en el colegio de los Salesianos de Baracaldo.

En tiempos del Sindicato, el periódico que allí se publicaba, se lo hacía casi todo él, el propio Inestal. Era un periódico de combate, dentro de un sector cuyo patronato e industriales es de lo más egoísta y cerril de España: la industria pesquera.

Aquellos valientes gallegos del batallón Celta, en tierra vasca defendían la libertad de Euzkadi y la libertad de todos. Vaya esto para los nacionalistas y regionalistas de vía estrecha.

Y prosigamos la narración de aquella jornada:

Como dejamos dicho, no se nos conocía a la *Ceneté* por aquellos pueblos; pero tal fué la simpatía que pronto despertamos, que el centro republicano de una aldeilla próxima, Mundaca, nos requirió para que fuéramos a exponer nuestros sentires. Y allí embarcamos para Mundaca a Jaime R. Magriñá, en una gasolinera, que nos procuró una travesía y una vista panorámica tan breves como deliciosas de aquel acogedor pedazo de costa vasca.

¿Te acuerdas, Magriñá, de aquellas casuchas blancas como palomas, que miradas desde el mar parece que se van a caer en él.

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre .. .. 325 francos
Semestre .. .. 650 francos
Año .. .. 1.300 francos

AMPLIFICACION DE LA PATRIA

LA idea de patria presupone la solidaridad, la unión, la asociación entre individuos. La idea de patria implica la idea de colectividad; en efecto, no podemos concebir y no creemos que nadie pueda concebir la patria reducida a un individuo. La patria es, pues, un conjunto de seres, una resultante cuyos componentes son individuos. Para que estos individuos se compongan entre sí y den origen a la resultante patria, hacen falta caracteres comunes, una relación de cualquier naturaleza que una, que asocie a estos individuos entre sí. No podemos concebir seres sin caracteres comunes agregándose entre sí, componiéndose para engendrar una asociación, una colectividad, una resultante patria. Esos primeros caracteres comunes fueron ciertamente el lugar de nacimiento o más bien la agrupación en medio de la cual el sér crecía y se desarrollaba. La primera patria fué la horda, la tribu, el clan. La vida en común desarrolla una comunidad — acrecentada aún por los lazos de sangre — de usos, de costumbres, de lengua, de sensaciones, de sentimientos, que hace solidarios a los hombres unos de otros. Son los miembros de un mismo cuerpo, agregado de individuos. Por eso en la horda, en la tribu, en el clan, se sienten solidarios unos de otros. Relativamente a las tribus vecinas, se sienten diferentes, casi de naturaleza distinta, por vivir alejados y sin otro contacto que el de la disputa y la guerra. Usos, costumbres, lenguas, sentimientos y sensaciones son desemejantes. Aquellas tribus son el extranjero, el enemigo. La patria es sólo la horda, la tribu, el clan.

Poco a poco, con el tiempo, al pasar el hombre del estado de cazador al estado de pastor y de éste al de agricultor, se forma la ciudad. Entonces la patria fué la ciudad. El número de las gentes con caracteres comunes ha aumentado; la solidaridad se ha extendido sobre un área mayor, pero su intensidad ha disminuído, porque clases y castas se han separado en la ciudad. La patria existe, es más grande, más amplia, pero el sentimiento patriótico es menos poderoso, porque se tiene necesidad de ser solidario. De la civilización nacen sin cesar nuevas necesidades; por eso el comercio se desarrolla, y, por consiguiente, se multiplican los contactos entre ciudades vecinas. Los hombres se conocen mejor, se odian menos, hasta se aman. Las diferenciaciones de costumbres se atenúan; las lenguas se penetran mútuamente: los intereses se solidarizan en algunas ocasiones; la alianza, después la unión, se hace.

El pequeño Estado ha nacido; una nueva patria resulta de ello, más grande en territorio, más numerosa en hombres. En este Estado, los usos, las costumbres, tienden a unificarse, a hacerse semejantes en el Norte lo mismo que en el Sur, en el Este lo mismo que en el Oeste. La solidaridad disminuye de intensidad. De la extensión de los conocimientos humanos, del comercio, de la industria, nacen nuevas necesidades que acarrean viajes, relaciones frecuentes con el extranjero. De los contactos entre pueblos enemigos resultan guerras, cabalgatas a regiones extrañas. Los pueblos se penetran mútuamente, tienden a diferenciarse cada vez menos. Se hacen alianzas y uniones. Por ellas, la agregación de los pequeños Estados en grandes se realiza, y también por conquistas.

(Pasa a la página 2)

A. HAMON

CRONICA INTERNACIONAL

por Felipe Alaiz

MAS POMPAS Y VANIDADES

SE ha dicho repetidamente que las estadisticas son falsas. Puede añadirse que la mayor falsedad está en las estadisticas que pueden comprobarse. Estos dias culminantes de información romana y vaticanista se recuerda con fe en la «Encyclopédie catholique du monde chrétien» que hay 456 millones de bautizados entre 2378 de seres en el planeta. Concluir que los 456 millones de bautizados son 456 millones de vaticanistas es un exceso considerable.

Lo es igualmente creer que el catolicismo camina hacia la unidad; que la institución jerárquica sostiene su nombradia tradicional; que los misioneros consiguen nada apreciable fuera de la relativa asistencia de tipo laico en el orden de higiene, indumentaria, apoyo material, etc.; que las copiosas declaraciones del mundo protestante en loor del papado que combatieron a sangre y fuego durante siglos no son otra cosa que revoluciones protocolarias cuando precisamente papistas y antipapistas no están ya dispuestos a romperse mutuamente la crisma, aunque no hayan evolucionado en otros aspectos. En fin, está por ver ningún renuevo dentro de la disciplina romana. Si existe queda despegado del rito y se refiere a temporalidades pasajeras, que desacreditan al papado más que Lutero y Calvino.

El propio jerarca que acaba de morir ocupó cargos diplomáticos como mensajero del Vaticano. Sus miras se complacian en el vaivén de pretensiones diplomáticas que ocupa los anhelos romanos de cara a estadistas camino del fracaso total como el protestante Hindemburg, el pagano Hitler, los protestantes laicos de Francia, el siniestro matraquista Mussolini y el cruzado Franco, todavia sin cruz.

Con éste pactó un concordato por el que Franco y el pontifice podian seguir haciendo con legalidad canónica lo que hacian antes de ponerse de acuerdo. Pero la primera potestad del Vaticano prescindia en realidad de la Curia y de los cardenales lejanos; de precedentes más o menos aceptados, desaparecidos entre cuchicheos que precedieron y siguen a la muerte; prescindia asimismo del clero subalterno, trabajado por la ideologia comunista o bien por otras corrientes políticas de novedad menos obsesionante y menos generalizada; prescindia del sosiego callado.

Declaraba haber visto un ídolo celestial o presidia impartiendo bendiciones a las muchedumbres estacionadas en la plaza de San Pedro. Siempre aparecía solo. Siempre se referia a visiones o se imponia a públicos densos. Nunca se le veia rodeado de séquito cardenalicio más que en festividades y oficios de riguroso ritual obligado por el calendario. Su fuerte era la diplomacia propia sin secretario de Estado siquiera. Bastaba un Montini para lo delegable. No se habia visto una figura tan destacadamente, tan tercamente individualizada. Su fuerte era intervenir en los problemas que agitan al mundo laico, desde el parto sin dolor, la inseminación artificial y del deporte al cine, a la angustia existencialista y a los oficios. Por ello se le escapaba lo no temporal, aunque existia en invocaiones solemnes cierta oratoria interjeccional de brazos abiertos al infinito que acababa por hablar del comportamiento mujeril en el medio doméstico o de los peces de colores.

Se hace notar que sólo un 47 % de católicos viven en Europa. Dato sujeto a caución, como el 42 % de América, el 6 % de Asia y el 3 % de Africa.

De América puede recordarse que sus naturales y los inmigrantes de color procedentes de Africa fueron bautizados por fuerza o exterminados. Si agregamos a los vaticanistas forzados los no forzados pero indiferentes o contrarios ¿qué puede quedar de tanto censo complaciente? Las vocaciones están en retroceso. En España se fomentan arrancando jóvenes a la agricultura para que llegen a la tonsura sin sacrificio económico. Igual ocurre en Portugal. En América del Sur no faltan cardenales, pero faltan vocaciones a causa de que las corrientes tradicionales quedan desbordadas. Se nota en la milagrería de urgencia y en la pedantesca pretensión de hallar en un desastrado partido politico lo que hallaron en ciertos textos evangélicos un Bernanos o un Fogazzaro, un Peguy o un Maritain.

Por muchas pompas y vanidades que se vayan acumulando, la jerarquia vaticanista anda ya con un solo pie. Lo prueba el hecho del profesor Galeazzi-Lisi, quien valiénrose de su cargo facultativo en el Vaticano estaba especulando con ciertos prohombres de la información para alimentar el fanatismo público cocinando secretos profesionales y documentación gráfica como pasto de un público delirantemente sugestionado por actitudes, gestos y muecas del moribundo, sin hacer caso de la seriedad fúnebre que los católicos atribuyen a sus promotores confesionales. «La competencia comercial a que se entregan los especuladores de la información, — dice agudamente un periodista — y la complacencia del público en favor de unas costumbres que habría que condenar, producen frecuentemente un rebajamiento que puede llegar a la prostitución.»

Es seguro que los especuladores operan sobre la malsana curiosidad de un público que paga, pendiente y dependiente de gestos macabros, embrutecido por el cine de sangre y fuego. Es igualmente seguro que la potencia vaticanista no deja sugestión malsana por complacer. En el fasto oriental está la extralimitación, tanto como en el que la comercializa. Que la religión fundada por un carpintero pobre de solemnidad que nació en un pesebre de ocasión se haya convertido en festín de sedas y joyas, en orgía de riqueza y voluntad de dominio, demuestra que se trata de una temporalidad en el ocaso.

LEYENDO

Recomendación de los cuentos de Calleja

EL « Manual de la Historia de España » (Segundo Grado), sin nombre de autor, adquirido en un establecimiento de compra - venta de libros y por tanto de segunda mano, es un texto dogmático en consonancia con el régimen de Franco, al parecer usado en algunas escuelas. Las materias están demasiado resumidas, y si no fuera por su carácter tendencioso — la Historia se escribe con otro criterio —, esto sería lo de menos. Pero hay equivocaciones de bulto que confunden al que estudia, obligándole a sostener errores por verdades.

« Era lo mismo que había buscado en su primer matrimonio (Felipe II) con la reina María de Inglaterra, que significaba allí la reacción.».

La primera mujer de Felipe II fué su prima María de Portugal, hija de Juan III, casado con Catalina, hermana del emperador Carlos V. María de Inglaterra (María Tudor), hija de Enrique VIII, fué su segunda esposa, sin amor, por obediencia, porque era bastante más vieja que él y, sobre tía segunda, como mujer, indeseable.

« Cuando vuelven a Inglaterra (Drake y demás piratas), son recibidos en su cámara, con gran complacencia, por la reina Isabel I, la gran protestante, que ha sustituído en el trono inglés a María, la primera mujer de Felipe (segunda), que significaba la causa católica. »

« Una pequeña caravana de mercaderes y arrieros, con sus mulas y borriquillos cargados de mercancía, salía hacia el Oeste, por los caminos que llevan a Castilla. Uno de los mercaderes tiene el pelo rojo, los ojos vivos y una expresión inteligente y simpática. Es el hijo del Rey Don Juan I de Aragón, el infante Don Fernando. Va así, disfrazado de arriero a Castilla, a casarse con una infanta de aquel reino. La novia se llamaría después Isabel la Católica. ».

Juan I, el Rey Cazador, no tuvo hijos y le sucedió su hermano don Martín el Humano, que tampoco los tuvo, razón por la cual ocupó el trono de Aragón Fernando el de Antequera, Fernando I, hijo de Enrique el Doliente y hermano de Juan II de Castilla, en virtud del Compromiso de Caspe. De Juan I de Aragón a Juan II de Aragón, por medio hay una porción de reyes, hasta Alfonso V, hijo de Fernando I, a cuyo Alfonso sucede su hermano Juan II, marido de doña Blanca, reina de Navarra, vuelto a casar con Juana Enríquez. En la villa de Sos, de este matrimonio nace Fernando el Católico.

» Don Juan I tuvo que luchar con Don Carlos, que en realidad tenía mejor derecho que él al trono (al de Navarra), el llamado Príncipe de Viana. ».

Juan I, no; Juan II. Carlos, Príncipe de Viana, es hijo de doña Blanca y de Juan, rey consorte. ¡Y tanto que tenía derecho a reinar este príncipe, puesto que su madre, de quien era la corona, al morir le nombró su heredero! Padre e hijo sostuvieron odiosa guerra, dividiéndose los combatientes en agramonteses y beamonteses, esto es, partidarios unos del rey y otros del príncipe, al que apoyaban navarros, aragoneses y catalanes.

(Pasa a la página 2)

PUYOL

Notas de la Semana

La comedia es infinita

CADA día que pasa el catolicismo se pone más cómico. Y no es que carezca de ribetes de tragedia; España puede atestiguarlo. Es el avance de los tiempos quien lo pone en evidencia y quien lo obliga a reflejarse netamente en grotesca caricatura.

Ahora mismo, con motivo del fallecimiento del máximo prelado de la Iglesia, se han presentado casos absurdos y propagandas acusadamente comerciales. El estrépito publicitario ha sido enorme, desbordante, tratando de arrancar al espectáculo la magnificencia que la naturalidad, la sencillez de un caso de defunción no concede. El Papa es el Papa; es el jefe de un ejército de curas y nada más que esto. Pacelli dió de sí cuanto humanamente pudo por la Iglesia, y lo demás —la pena irreprimible de muchos millones de seres, la divinidad del sujeto perecido, etc.— es pura filfa, es cuento escrito de antemano.

¿Sacrilegio? Bueno, pues vaya por lo sacrilego. No obstante, no conseguimos explicarnos que radiando el Vaticano a las 3,30 el óbito de Pio XII los diarios de Europa consiguieran servir a sus públicos un mínimo de seis páginas de latosidad pío-funeraria a las 5 igualmente mañaneras, es decir, que en hora y media —¡y en el momento crucial del cierre!— los rotativos lograran apañar una información completa, dilatada, excesiva, lo que demuestra que, o bien las columnas encomiásticas permanecían en conserva, o que el sumo pontífice había expirado unos días antes de ser radiada la noticia, siendo ésta servida con notable retraso por necesidades de la propaganda masiva y coordinada.

A este último efecto dos diarios romanos publicaron la nota de la defunción 48 horas «antes» y fueron rectificados. Pero la verdad es que la bandera vaticanista había sido puesta a media asta... y luego levantada de nuevo. Instantáneas publicadas del «ilustre enfermo» mejor mostraban un «ilustre cadáver» por la rigidez de la persona objeto de las fotografías. Las preces y salves hanse entonado a miles de millones sin que la vida del último Piopapa haya sido recobrada. Tampoco el cuerpo incorrupto ha sido logrado, puesto que el proceso de descomposición cumple su obra. Familiares del Palacio de San Pedro convienen en que un ciclo antañón ha sido cerrado, es decir, que el Vaticano tiene que modernizar sus ideas, nada acordes, las de ahora con la época nuclear empezada.

Al propio cardenal de Armenia lo hemos visto en franca risa antes de ser anunciado el fin del superior de su Iglesia, y la propaganda clerical de última hora se abate contra un pobre doctor de cabecera para despistar a los públicos en cuanto a la propaganda infecta realizada por Roma y sus acólitos en torno a un mísero cadáver.

Es de antiguo que la política católica huele a cadaverina. El traslado continuo de huesos y vísceras es un negocio al cual el catolicismo (sobre todo el español) no renuncia. A toda persona con gusto le es preciso mirar al sol cuando las propagandas macabras entenebrecen la vida ciudadana; para emplearse a fondo, seguidamente, en desvanecer la impostura religiosa que tanto daña y ridiculiza a la especie. (Pasa a la página 3)

CRUJIDOS

Tres cardenales se fueron a Roma.
Uno faltó para completar el tute.

— o —

Su jefe: Pla y Daniel.
Más plano y castellano: Dan Hiel.

— o —

¿No hubo otro catalán —Botifoll— convertido en Botiloco?
¿Y un Pab'o Parellada de Valles disfrazado de Melitón González?

— o —

Otro se titula Quiroga y otro más se rotula Arriba Castro.
Antes de la partida éste se encontraba en los sótanos, por lo que Quiroga hubo de llamarle:
—Arriba, Castro; al avión.
Horas después España les quedaba abajo.

— o —

Al ser agrupados en terceto expedicionario, el de Toledo aseguró que él y sus dos subordinados forman un solo cuerpo.
De aquí que al «cuerpo» se le denominara, lógicamente: Plaquiarri.

— o —

Plaquiarri, pues, desfiló, capelos en mano, ante las fuerzas armadas desplegadas en su honor.
Por esta vez, más fusiles que crucifijos.

— o —

Al presenciar ello una muchacha vivaz e incrédula espetó:
—¿Piedades? ¡Naranjas!
—No, naranjeros— corrigió un sargento de la Poli.

— o —

Al remontar el aparato por los aires la banda de música interpretó la Marcha Real.
Canción de labios adentro a cargo del público neutro: «Irás y no volverás».

— o —

Cien curas y cincuenta milicofalangos prorrumpían, entre tanto, en entusiastas «¡Arriba España, Arriba Castro, Arriba, arriba!...»
¡Arriba las faldas, carallo!

— o —

Porque Franco no despega del suelo. Cristiano y todo no le conviene el fin de San Jurjo ni tuvo nunca la pretensión de ser inmolado.

— o —

Los tres cardenalazos
se van a Roma
a ver si un Padre Santo
nariz asoma.

— o —

Pla y Deniel presenta su candidatura.
Que lo derroten.
Con la mala fama que tenemos los catalanes, sólo faltaría que en San Pedro nos endosaran un Papa Gayo.

— o —

Primero Padre, después Papa, y en lenguaje cariñoso Pepi, o Papi.
O Pepino, o Pápiro.

— o —

Pero bien mirado, paisano, para que a uno le paseen la fea carátula de muerto entre los vivos, no vale la pena de encumbrarse.

— o —

Ni de peinar ilusiones, cuando peinar pelo propio resulta imposible.

— o —

Vox populi: *Que no vuelvan los cardenales, que bastante acardenalados quedamos.* — Z.

Peña de Martos y Sierra de Córdoba

PRIMOROSA, deliciosamente encantadora y expresiva, la fracción territorial que se extiende de Villarrodrigo, Torres de Albánchez, Siles, Benate, Segura de la Sierra, Hornos, Santiago de la Espada, Pontones, La Iruela, Cazorla, Quesada, Huesa, Hinojares y Pozo Alcón, a los términos de Balalcázar, Los Blázquez, Fuenteovejuna, Hornachuelos, S. Calixto, Zahurda y Palma del Rio, y en cuyo radio se hallan, entre otros picachos, el Peñón de Carvajales, donde fué emplazado un rey de Castilla, y los Altos de Córdoba, con sus cuadros distintivos, de una brillante naturaleza. Jardín de la simpatía. Rica porción de vivos matices. Pieza de mansiones y caseríos que relucen de una manera especial, cuando el horizonte tiene, con dominio, los arreboles del sol de las horas tardías.

por Miguel JIMÉNEZ

En cuanto a los relieves de la zona descuellan, dando vigor y potencia al paisaje, los fuertes de Sierra Morena, que son los « Marianus », cual los « Mariani » de épocas idas. En ella viene a destacar, entre impresionantes figuras, la garganta de Despeñaperros. Esta abrupta e importante comunicación se encuentra a 683 metros sobre el nivel del mar. Por la citada abertura pasan la carretera de Madrid a Jaén y la linea férrea... Asimismo resaltan, con sus agudos contrastes, las cadenas de Priego, Lucena, Alcornosa y Magina (2.105 metros de altura); el Puerto Carretero y el Monte Javalcruz (1.614 m.). Al igual, los grupos de Luque, Alcázar, Cuatro Villas, Grande y Chimorra, con la altitud de 958 metros. Así, el Monte de la Pandera; los conjuntos de Segura, Cazorla, Guadalbaida, Yeguas y Erillas (895 m.); la Loma de Matarredonda y el Alto del Valle del Infierno. Igualmente, los nexos del Pozo, Montilla, Almadén y Buitreras; la Loma del Mical y Puerto Naranjo. Del mismo modo, el Monte de Malcastaño; los grupos de Toya, de las Cabras, de los Santos y de la Grana (811 m.); el Puerto del Comendador, Tiesa, el agudo Castaño y la atalaya de Matapuercas. De igual forma, entre otras vistosas unidades, las formaciones serranas de Jarcas, Jaén, Zarza, Oruña y Trapera (781 me.); el mirador de Calaveruela (733 m.), la altura de Chiclana y el barranco de Regordilla. De unas cimas corre el célebre dicho : «Irse por los cerros de Ubeda», y los pueyos de Cabra fueron mencionados por Miguel de Cervantes en su obra inmortal « El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha ».

Como órbitas fértiles, bien admiradas por la hermosura de su colorido, existen, entre los gratos sectores de la zona, las partes provechosas del Guadalbarbo y del embalse de Guadalmellato. En el mismo sentido, el riente valle del Guadalquivir y, especialmente, las vegas de Andújar, Baeza y otras. Por su lado, los agraciados terrenos del Rumblar y del Jándula. Igualmente, el radio de La Campiña, del Guadajoz al Genil. En el mismo aspecto, los queridos valles del Guadalbullón, Guadiato, Guadalmez y Zújar.

En lo que se refiere, en suma, a las corrientes de mérito, sobresale en importancia el curso del agareno Guadalquivir o Rio Grande, que tiene su origen en la serranía de Cazorla, no lejos del peñal de Segura. Asimismo se encuentran, con sus buenos aportes, las arterias fluviales del Guadiana Menor, Genil, Guadiola, Segura, Guadiato, Jándula y Guadalbarbo. De igual, las venas fecundas del Guadalmez, Bembezar, Guadajoz, Zújar y Guadalmena. Así, las cintas apreciadas del Guadalén, Yeguas, Guadalimar, Cabra, Guadalbullón, Rumblar y Guadalora. De la misma forma, las vias alegres y sencillas del Gualbacarejo, de El Salado de Arjona, del Návalo, de los Mártires y del Castillo...

Entre olivares, las lagunas del Zoñar y del Rincón. En el cuadro de las reservas figura el pantano del Tranco, con una capacidad de 500 millones de metros cúbicos. De igual modo, el embalse del Bembezar, con una cabida de 410 millones. Así el pantano de La Breña, con una capacidad de 115 millones. De igual manera, el embalse de Guadalmellato, con una cabida de 112 millones de metros cúbicos de agua. Asimismo, los pantanos del Guadalén, del Jándula, de Guadalentin, del Rumblar y del Guadalmena. El depósito del Rumblar, gustoso de su papel, para mejor cumplimentar su misión, posee un canal de 38 kilómetros.

De siempre, las graves y dolorosas cuestiones del trabajo, han amargado la existencia de los pobres jornaleros. Ahora bien, no se puede olvidar que la burguesía tiene repetida la declaración de que es por las exigencias y por los conflictos de las entidades obreras que el trabajo no ha podido tener un debido desarrollo. Con ese aserto, los patronos han movido a las acciones arbitrarias y a los golpes de fuerza. No obstante, el país ha pasado por estados de excepción y de dictadura sin que, en tales periodos, detenidas las actividades peticionarias de los sindicatos, en el problema del fomento de la producción y de las condiciones generales se haya registrado una mejora. Empero, si los estados excepcionales y prohibitivos de otrora carecieron de una durabilidad suficientista al juicio de los dueños, el régimen franquista, fatalmente, es harto durable, sin que aparezca arreglo ni crecimiento en los órdenes de la producción y de la capacidad económica. El egoismo burgués no tiene límites ni se detiene en consideraciones humanas. Sin la actitud enérgica de los sindicatos, los operarios quedan a merced de las combinaciones bajas, de las medidas indelicadas y de todas las consecuencias de la competición y de la avaricia patronal. Cuando comienza a fallar la vista y a entorpecerse las manos, el obrero entra por el sendero de las inquietudes. Los trabajadores de un establecimiento u obra, cuando crece la solicitud de los parados, pierden confianza en la idea de la plaza fija. Cuando el trabajo aumenta en cierto grado, el dueño suele tomar a todo el que se le presente pidiendo ocupación. Al cesar las prisas y bajar las faenas, por lo común, nadie queda tranquilo. Como los salarios, en general, no tienen un poder suficiente de compras, la jornada, en casos, se prolonga. Si no sucede de esa manera, se busca una colocación suplementaria. Desde luego, de lo que se habla no sólo ocurre en el solar español. En medio de esos aspectos sufre el horario, como asimismo el orden de probabilidades de los obreros en paro forzoso. Tantos esfuerzos para reducir los perjuicios de las fatigas y el número de trabajadores parados, víctimas de la miseria, y eso al extremo, para quedar lo relativo al estado de la jornada, de hecho, sumamente comprometido. En el marco de lo que sucede, bien que se da quienes se entregan a tales cosas, sin ser los que más necesitan de las mismas. Ahora bien, ello no cabe el que se emplee como un argumento en negación de una realidad de situaciones precarias y angustiosas. Esa existencia resulta innegable, desde el momento que se constata, a menudo, el hecho de una crecida emigración.

En el plano agrícola acontece que, en determniadas ocasiones, los propietarios necesitan de un buen número de jornaleros. Pero esas circunstancias favorables para la mano de obra se dan, al mismo tiempo, en todas las casas de labor. Por esa coincidencia puede comprenderse la situación de los campesinos sin tierras, y de los que sólo poseen partes exiguas. De ello y del tenor de las condiciones de moras de trabajo, de salario y de estabilidad, el éxodo de los medios rurales. Sin embargo, el alcance del movimiento y el aspecto de concurrencia, en las ciudades, tiene la sensible particularidad de los efectos desgraciados. Son muchas las tierras insuficientemente tratadas. Mas, en tantas localidades, no se hace por mayores logros, en fin de cuentas, porque los productos son iguales que los que poseen todas las villas del contorno. Ello representa que existe una necesidad de condiciones favorables de salida de los frutos de la tierra. Y de aquí que, para que pueda prosperar una mejoradora exportación de productos agrícolas, se hace preciso que los medios del transporte puedan contar, de seguro, con un estado superior en el cuadro general de las comunicaciones.

Dentro del rico marco de los alcances se encuentran los cereales, sobresaliendo Baeza, Alaudete, Villanueva del Arzobispo, Porcuna, Fuensanta de Martos, Huelma, Santisteban del Puerto, Quesada, Valdepeñas de Jaén, Arjona, Pozo Alcón, Castellar de Santisteban, Torres, Cabra de Santo Cristo, Lopera, Mancha Real, Torredonjimeno, Vilches, Noalejo, Villacarrillo, Sabiote, Torreperegil y Campillo de Arenas. Vinos famosos de Montilla, Jaén, Baeza, Moriles, Fernán Núñez, Campillo de Arenas, Beas de Segura, Villanueva del Rey, Almodóvar del Rio y otras localidades. Aceites de calidad en Jaén, Linares, Ubeda, Martos, Andújar, Montilla, Cabra, Rute, Alcaudete, Baeza, Pozoblanco, Aguilar, Torredonjimeno, Palma del Rio, Montoro y Beas de Segura. Así, en Villacarrillo, Puente Genil, La Carolina, Villanueva del Arzobispo, Porcuna, Cazorla, Fernán Núñez, Quesada, Arjona, Torreperegil, La Carlota, Mancha Real, Santisteban del Puerto, La Rambla, Valdeñeñas de Jaén, Navas de S. Juan, Sabiote, Pozo Alcón, Castellar de Santisteban Posadas, Marmolejo, Fuente Palmera, Pegalajar, Villa del Rio, Hornachuelos, Fuensanta de Martos, Vilches, Lopera, Cabra de Santo Cristo, Arjonilla, Almodóvar del Rio, Torres, Campillo de Arenas, Villanueva del Rey, Noalejo, Encinas Reales y otros puntos. Manzanas en Priego y otras villas. Membrillos en Puente Genil y otros sitios.

(Pasa a la página 2)

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

(c) Ministerio de Cultura 2005